



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Periodismo

**Ecos de la guerra, un pódcast sobre la resiliencia
de los periodistas de conflictos**

Beatriz Castro Carrera

Tutora: María Díez Garrido

**Departamento de Historia Moderna, Contemporánea, de América y
Periodismo**

Curso: 2024-25

Título

Ecos de la guerra, un pódcast sobre la resiliencia de los periodistas de conflictos

Autor

Beatriz Castro Carrera

Resumen

El aumento de conflictos en el mundo supone una mayor cobertura para los periodistas de guerra. Una labor que se encuentra fuera del foco mediático y que la sociedad desconoce. Las dificultades y obstáculos a los que se enfrentan para conseguir una información, son analizadas en este proyecto en formato pódcast gracias a los testimonios y experiencias de periodistas y profesionales de la información, que narran cómo el uso de las tecnologías y el tratamiento ético de las informaciones influye en la cobertura de la guerra, además de compartir y denunciar la lucha constante de las mujeres en este periodismo tradicionalmente masculino y la superación de experiencias traumáticas que han sufrido algunos periodistas por realizar su trabajo.

Palabras clave

Periodismo de guerra, pódcast, conflicto bélico, corresponsal, medios de comunicación

Title

Echoes of war, a podcast on the resilience of conflict journalists

Author

Beatriz Castro Carrera

Abstract

The increase in conflicts around the world means more coverage for war journalists. This work is outside the media spotlight and is unknown to society. The difficulties and obstacles they face in obtaining information are analysed in this project in podcast format, thanks to the testimonies and experiences of journalists and information professionals, who tell how the use of technology and the ethical treatment of information influence the coverage of war, as well as sharing and reporting the constant struggle of women in this traditionally male journalism and overcoming traumatic experiences that some journalists have suffered for carrying out their work.

Key words

War journalism, podcast, war, conflict, correspondent, media

ENLACE AL PROYECTO: <https://go.ivoox.com/sq/2683291>

Agradecimientos

*A mis padres y mi hermana, por apoyarme siempre en las decisiones que he tomado,
A mis amigos, por celebrar mis logros como uno de los suyos,
A las personas que me ha regalado esta nueva etapa de mi vida,
A mi familia de Brno, por hacerme crecer como persona,
A los periodistas y profesionales que han participado, por compartir sus testimonios y
visibilizar el trabajo del periodismo de guerra,
Y, sobre todo, a mi tutora, por aconsejarme y guiarme desde el día uno hasta el final.*

Índice

1. Introducción.....	6
1.1. Justificación profesional.....	6
1.2. Motivación personal.....	7
1.3. Objetivos.....	8
2. Marco teórico.....	9
2.1. El periodismo de guerra.....	9
2.2. El formato pódcast.....	11
3. Plan de trabajo.....	12
3.1. Preproducción	12
3.2. Producción	13
3.3. Posproducción	14
3.4. Calendario	17
4. Conclusiones.....	18
5. Bibliografía.....	19
6. Anexos	21

1. Introducción

1.1. Justificación profesional

La historia de la humanidad ha estado marcada por conflictos bélicos en todas sus épocas. Desde las guerras que tenían lugar en el Antiguo Imperio Romano hasta la Guerra Fría a finales del siglo XX (Parker, 2023), este tipo de acontecimientos violentos no han cesado tras la llegada de las democracias a algunos países del mundo. Según defiende Steele (1999), “la guerra no es una catástrofe natural. Es una obra humana” (p. 88).

El año 2024 fue un año marcado, de nuevo, por las tensiones geopolíticas, las crisis existentes y surgidas, y los conflictos, como los de Ucrania, Gaza, Myanmar y Sudán (Romero, 2024). Actualmente, a estos conflictos activos desde hace unos años se suman las crisis de Taiwán, Georgia, Haití o Somalia, situando a los cinco continentes mundiales en guerra, calificadas por Romero de “involuntarias” (2024), y alcanzando el “pico más alto de conflictos desde la II Guerra Mundial”, sumando en total 56 guerras en 92 países a escala mundial¹ (Agudo, 2024).

El aumento de conflictos ha conducido a que las coberturas periodísticas de estos acontecimientos también sean mayores y es que, “apenas hay un boletín informativo que no contenga una noticia de guerra en algún lugar del mundo” (Steele, 1999, p. 87). Los medios de comunicación en estas situaciones se tiñen de armas, víctimas y refugiados que tratan de mostrar la realidad de los conflictos. La manera en la que la sociedad percibe el mundo es gracias a la información que se muestra en los medios, teniendo un papel relevante en la cobertura de este tipo de conflictos: “los medios actúan, simultáneamente, como fuentes de información, combatientes, armas, objetivos y campo de batalla” (Ruiz y Sánchez, 2012, p. 175).

La importancia de la cobertura de la realidad de un conflicto se debe al fomento de valores en la sociedad. Según Ruiz y Sánchez (2012), los medios pueden fomentar “comportamientos agresivos, justificar acciones bélicas, formar estereotipos, imágenes del enemigo y demonizaciones”, o, por el contrario, “despertar compasión, misericordia y caridad, estimular exigencias de actuación, cambios de políticas o romper distancias” (p. 175).

Esta realidad, además de obtener visibilidad por parte de los medios, también es informada por los corresponsales de guerra, que juegan un papel muy importante en este tipo de coberturas periodísticas.

¹ <https://elpais.com/internacional/2024-06-11/el-mundo-alcanza-el-pico-mas-alto-de-conflictos-desde-la-ii-guerra-mundial.html>

Los corresponsales de guerra son periodistas que se encargan de contar las guerras y los conflictos que suceden en el mundo, bajo circunstancias y condiciones límites y llegando a poner, en diversas ocasiones, su vida en juego (González, 2019). Su función, además de informar a la sociedad, es dar voz a los actores en los conflictos, prestando especial atención a la población civil.

Además de informar sobre el conflicto, es importante que los periodistas sepan explicar el por qué y las consecuencias de estos acontecimientos, ya que, según defiende Steele (1999), el periodista podría informar de la guerra como si esta fuera una “explosión irracional de locura” (p. 88).

El trabajo de un corresponsal está constantemente evolucionando. Un ejemplo son las dificultades que tenían los periodistas en los años setenta para entregar una información comparado con el cambio tecnológico de los años 2000, que cambió la cobertura de los conflictos de manera permanente (González, 2019). A estos cambios tecnológicos, González también defiende la importancia de la labor que realizan al tener que “mantener la esencia de la profesión, a pesar de las condiciones adversas para realizar este trabajo con normalidad” (2019).

La falta de interés por el ámbito internacional y la necesidad de contar los conflictos, junto con la crisis económica, son denuncias que los propios corresponsales lanzan para que su profesión siga viva, y que se valore (González, 2019).

Ante el aumento de conflictos y la importancia que necesitan en cuanto a su visibilidad por parte de los corresponsales de guerra, este Trabajo de Fin de Grado consistirá en dar a conocer la labor periodística que los profesionales de la información realizan en este entorno de conflictos, a través de la creación de un pódcast, gracias a las declaraciones y experiencias de estos mismos.

1.2.Motivación personal

La curiosidad y el deseo por conocer por qué ocurren los acontecimientos de alrededor, es un hecho que me ocurría de pequeña, sobre todo con los conflictos bélicos. Las imágenes que la televisión muestra de la guerra me han impulsado siempre a hacerme preguntas sobre su impacto (Steele, 1999, p. 87). En mi caso, mi padre lo trataba de explicar de la manera más comprensible para una niña de siete años.

Mi padre forma parte del Ejército de Tierra y, en varias ocasiones, ha tenido que salir al extranjero a colaborar en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz que la Organización de las Naciones Unidas tiene desplegadas desde hace 76 años por el mundo, defendiendo once misiones activas en la actualidad (UN, s.f.).

Las misiones en Kosovo, Líbano y la ya finalizada en Afganistán, son a las que mi padre tuvo que ir durante un periodo de seis meses. El trabajo de los militares en esos lugares es una realidad con poca visibilidad, tanto en la sociedad como en los medios, así como la preocupación e

incertidumbre de sus familias. Cuando volvía, mi padre me contaba algunas experiencias que había vivido, y yo recuerdo preguntarle “¿Has visto la guerra?”, a lo que mi padre contestaba con un “Sí”, pero nunca llegué a conocer cómo era ni en qué consistía.

Esa curiosidad propia de la infancia, ha evolucionado en un interés profesional que aborde el papel de periodista en los conflictos internacionales. El querer conocer lo que ocurre en esos lugares y saber cómo viven la población civil de allí, son pensamientos que sigo teniendo en mi mente, pero, sobre todo, ahora, el interés se encuentra en conocer cómo comunica un periodista este tipo de acontecimientos delicados a la población y cómo es la experiencia de cubrir un conflicto bélico. La conciencia de la suerte de vivir y convivir en una zona de paz, frente a una zona de conflicto, ha despertado aún más la curiosidad por estudiarlo en profundidad.

1.3.Objetivos

El objetivo principal de este Trabajo de Fin de Grado es la creación de un pódcast que aborde el periodismo de conflictos a través de entrevistas a periodistas y fotoperiodistas relacionados con esta materia. De esta manera, se dará a conocer el trabajo de estos profesionales de la información desde un punto de vista más periodístico bajo la experiencia personal de los mismos.

La incorporación y el uso de las tecnologías y recursos que se utilizan para obtener y ofrecer una información; la integración y adaptación de las mujeres en este lugar de la profesión; y los posibles dilemas éticos y problemas con las autoridades nacionales que hayan sufrido los corresponsales, son algunos de los objetivos que se quieren mostrar con la realización de este proyecto.

Los objetivos específicos son:

O1. Producir y editar cuatro episodios de pódcast con una duración mínima de quince minutos y máxima de cuarenta, y que aborden un tema diferente de los objetivos mencionados, pero que a su vez estén relacionados entre sí.

O2. Entrevistar a, al menos, cinco periodistas que hayan cubierto o estén cubriendo un conflicto bélico.

O3. Conocer la experiencia profesional y personal de dos mujeres corresponsales, y que, al menos, una de ellas haya tenido experiencia en un conflicto en territorio árabe.

O4. Profundizar en la perspectiva del trabajo que realiza en estos contextos un fotoperiodista para dar visibilidad al sector audiovisual que forma parte y complementa la profesión.

2. Marco teórico

2.1. El periodismo de guerra

Según define Robledo-Dioses (2017), el periodismo es una profesión que informa sobre la actualidad de forma inmediata y constante, verificando, sintetizando y clarificando la información como “relevante y cierta, con el máximo de exactitud posible, para servir desinteresadamente a los ciudadanos en su necesidad de un seguimiento preciso de los asuntos de interés público o potencialmente capaces de afectar sus vidas” (p. 3). Los medios de comunicación, como principal fuente de información sobre la realidad, influyen en la comprensión de esta, siendo uno de los actores protagonistas de la cobertura informativa (Ruiz y Sánchez, 2012, p. 175).

El periodismo de guerra, dada la definición de Robledo-Dioses, informa sobre los conflictos armados que se encuentran en la actualidad, siendo los medios de comunicación fuentes y actores activos de esa realidad, siempre en constante evolución, como defienden Ruiz y Sánchez (2012).

En los años 70 y 80, los corresponsales de guerra experimentaban severas dificultades cuando realizaban coberturas en terrenos bélicos y su posterior envío de la información a las redacciones y emisoras, un acto que contrasta con el cambio tecnológico que se produjo en los años 2000 (González, 2019).

Así afirmaba Kapuscinski la diferencia entre las coberturas entre el siglo XX y XXI, en una entrevista para *El Mundo TV*:

“Se diferencia del siglo XX en el sentido técnico. Antes el periodista cuando se iba a una guerra tenía libertad para moverse. Dependía mucho de su talento, de su validez. Ahora, como tenemos teléfonos móviles o Internet el jefe de redacción sabe mucho más lo que está pasando. El periodista destacado en un lugar sabe lo que ve, mientras que el jefe, que está en Madrid o Roma, tiene la información de varias fuentes. Al final, el periodista, en vez de llevar a cabo sus investigaciones, se dedica a confirmar lo que el jefe le pide desde la redacción. El sentido del trabajo ha cambiado mucho” (Torral, 2007).

La llegada de Internet a los medios de comunicación produjo su extensión hacia la web, lo cual condujo a la creación de los medios digitales y las redes sociales, en manos de miles de millones de personas que constantemente cambian las instituciones y la práctica del periodismo. “No hay duda de que los ciudadanos están actuando, ya no como reporteros, sino como periodistas” (Espiritusanto y Rodríguez, 2011, p. 7). La primera imagen que se envió desde el escenario de los ataques terroristas del metro en la ciudad de Londres en 2005, fue la

que incitó el salto al periodismo ciudadano (p. 8). Espiritusanto y Rodríguez (2011) defienden que los medios tradicionales, además de los periodistas, admiten que los ciudadanos forman parte de la llamada cadena comunicativa, y su importancia está siendo considerada cada vez más (p. 19).

A pesar de los avances tecnológicos que los medios de comunicación han vivido a lo largo del siglo XXI, la crisis económica es uno de los factores que más ha afectado al sector, especialmente al periodismo de guerra. El número de corresponsales desplazados para cubrir un conflicto se ha visto reducido debido al factor económico que influye en sus desplazamientos, dando paso a los profesionales *freelance*, periodistas que costean sus propios gastos para contar las historias escondidas en un conflicto y son activos en sus coberturas a pesar de no disponer de seguridad física y económica y trabajar en lamentables condiciones (González, 2019, p. 60). El desinterés por el ámbito internacional, los colaboradores y el periodismo ciudadano se suman, asimismo, a las causas de la crisis económica que sufre el periodismo de conflictos.

La información que se transmite en los medios de comunicación acerca de un conflicto bélico trata de, en definitiva, noticias negativas por excelencia. En un análisis del Institute for Economics and Peace sobre las coberturas bélicas realizadas en 15 países diferentes, se mostró un notable desequilibrio entre el interés por la violencia y la indiferencia por la paz (Ruiz y Sánchez, 2012, p. 176). El investigador noruego Johan Galtung llegó a la conclusión de que existen dos modelos para abordar los conflictos: el periodismo de guerra, y el obviado periodismo de paz (ibid.).

Frente al periodismo de guerra que domina en los medios de comunicación, Ruiz y Sánchez (2012) destacan la idea de un periodismo de paz, que está orientado a transformar los conflictos, interesándose por los testimonios de las víctimas e “interpreta la paz como un proceso en el que todas las partes han de estar involucradas y recibir beneficios” (p.177). Es un periodismo centrado en hacer transparente el conflicto, dar voz y humanizar todas las partes, dando especial atención a los efectos invisibles de la violencia y la empatía, y aporta una visión más completa y real de los hechos que acontecen en el mundo (p. 179).

El origen del periodismo de paz se encuentra en los estudios de paz, surgiendo en el período de entreguerras del siglo anterior tras un interés por el aumento de los conflictos mundiales (Arroyave y Garcés-Prettel, 2022). Los primeros antecedentes sobre su estudio se dieron en Noruega, pero la figura que destaca dentro de los investigadores es Johan Galtung, reconocido como el padre del periodismo de paz por la publicación de su investigación junto con Ruge sobre, según Arroyave y Garcés-Prettel (2022), identificaron 12 factores que le daban valor

noticioso a una información gracias a las coberturas que los diarios noruegos realizaban sobre las crisis en Chipre, Cuba y el Congo.

En el periodismo de paz, existen tres dimensiones que lo configuran: la comunidad académica, siendo fundamental el desarrollo teórico del periodismo de paz y de una metodología que se adecúe a cada cobertura; la práctica profesional, realizada por editores y reporteros; y la normativa o la ética, asumiendo los efectos que puedan provocar en el contexto social en el que se sitúe (Ruiz y Sánchez, 2012, p. 181).

Las autoras Ruiz y Sánchez (2012), afirman que los periodistas que cubren un conflicto desde el punto de vista del periodismo de paz, deben hacer especial hincapié en dar voz a las víctimas para empoderarlas, no trabajar con una única fuente de información, identificar bien los intereses en juego del conflicto sin estar implicadas solo dos partes. Asimismo, las informaciones redactadas deben de respetar los principios éticos profesionales, tales como la objetividad, representar a todas las partes de manera justa y tener especial atención en la representación de la cobertura, pues esta influye en el contexto social (p. 182).

El periodismo de paz es “un modo normativo de cobertura mediática responsable y concienzuda del conflicto, que tiene como objetivo contribuir al establecimiento y mantenimiento de la paz y a cambiar las actitudes de los propietarios de medios, anunciantes, profesionales y audiencias hacia la guerra y la paz” (Arroyave y Garcés-Prettel, 2022).

2.2. El formato pódcast

El avance de las tecnologías y la transformación y adaptación de los medios de comunicación hacia nuevos formatos digitales, provocó, con el cambio de siglo, la aparición de uno nuevo que estuviera bajo la demanda temporal y espacial de los consumidores: el pódcast.

La primera definición de este formato se dio en el año 2005, concretamente en el *New Oxford American Dictionary*, definiéndolo como “una grabación digital de un programa de radio o cualquier formato de audio que se ponía al libre acceso en Internet para que pudiera ser descargado por todos los usuarios que estuvieran interesados en la temática que tratara” (Saolo Fernández y Sánchez Vera, 2010). La Fundación del Español Urgente (FundéuRAE) define que “el término pódcast, con tilde, es la adaptación de podcast, que es la emisión o el archivo multimedia, en especial de audio, concebidos fundamentalmente para descargar y escuchar en ordenadores o en reproductores portátiles” (2022).

Los orígenes de este formato auditivo no son claros, pero datan de principios de los años 2000, con base en programas de radio distribuidos en línea (Olmos Carbajo, 2024). Las primeras grabaciones de pódcast se atribuyen al ámbito educativo en el año 2004, pero no fue hasta

junio del año siguiente cuando alcanzó su punto álgido gracias a iTunes 4.9, un programa de ordenador de la empresa Apple que permitía “introducir música, vídeos y podcast en el iPod” (Saolo Fernández y Sánchez Vera, 2010).

El avance de la tecnología y el Internet, junto con el crecimiento del uso de dispositivos móviles y portátiles y la facilidad de acceso al contenido, incentivaron la popularidad y el auge del formato pódcast como un nuevo medio de información (Olmos Carbajo, 2024). Gracias a plataformas digitales de *streaming* como Spotify, YouTube e iVoox, y las redes sociales como estrategia de difusión del contenido, el consumo de este contenido auditivo sitúa a España como uno de los países con mayor consumo de pódcast del mundo con un 44% de la población, según el *Digital News Report España* del año 2024 (Libiano, 2024, p.142).

Olmos Carbajo también afirma que los pódcast, comparados con la radio tradicional, permiten a los oyentes más libertad a la hora de elegir los programas que más interés despierta para estos y que puedan escucharlos a su propio ritmo (2024), al igual que ofrece una mayor independencia y libertad para la creación de contenidos y su difusión a través de la red.

Según argumentan los autores Caballero-Ecusol, Nicolas Sans y Díaz (2021):

“En los últimos años la expansión del podcast no se ha concentrado solo en las noticias y el entretenimiento. El podcast, como canal de comunicación ha sido empleado por muchos por su potencial. Sin ir más lejos, son cada vez más las empresas que optan por el podcast como un nuevo canal de comunicación corporativo” (p. 96).

La libertad de creación, la facilidad de difusión del contenido y la eficacia de su consumo en España sitúan al formato pódcast como una de las mejores opciones para transmitir información de cualquier tema a la carta, sin ninguna restricción de espacio y tiempo para el oyente.

3. Plan de trabajo

3.1. Preproducción

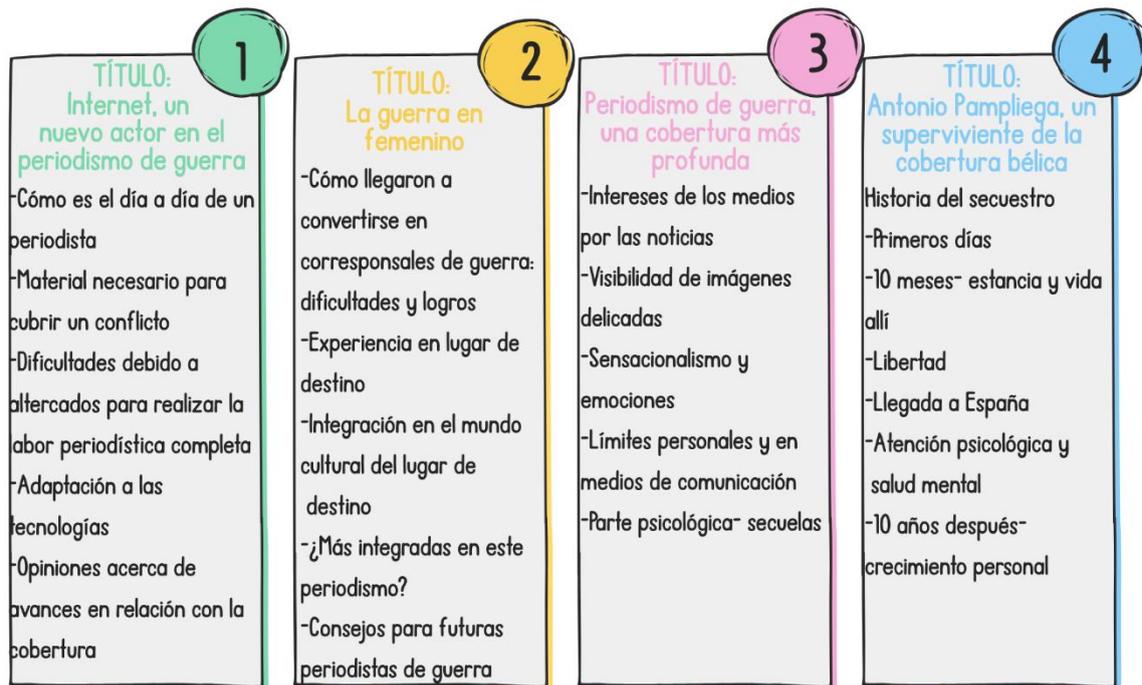
La razón por la que fue elegido este tema para el trabajo fue el aumento de los conflictos bélicos a lo largo del mundo y que, más a menudo, aparecen cubiertos por periodistas y corresponsales en los medios de comunicación. El trabajo que realizan estos profesionales para conseguir la información es la cara oculta de su labor, por lo que se decidió conocer en profundidad diferentes aspectos que influyen a la hora de ejercer su trabajo.

La elección de realizar un trabajo profesional en vez de uno académico, se debió a la falta de estudios y documentos acerca del trabajo de los corresponsales de guerra. Además, el formato pódcast permitía establecer una comunicación directa con los periodistas y los oyentes para

conocer de primera mano sus experiencias profesionales en este sector a través de sus propias declaraciones. Por esta razón, el nombre del pódcast es ‘Ecos de la guerra’.

Para conocer y visibilizar su trabajo, se organizó el proyecto en cuatro episodios que hablarían cada uno de los aspectos que influyen a la hora de realizar una cobertura en territorio bélico, al igual que la posición de las mujeres en este trabajo y un episodio especial sobre una experiencia de secuestro.

Imagen 1: Infografía con datos de los episodios y sus participantes para el pódcast.



Fuente: elaboración propia

3.2. Producción

Gracias a la lectura y recopilación de documentos y archivos publicados en el repositorio de Google Scholar y la consulta de noticias y artículos en páginas web de medios de comunicación e instituciones, se inició el proceso de estudio sobre el panorama bélico internacional y la figura del corresponsal de guerra. También se acudió a UVaDoc para tomar ideas de otros trabajos de fin de grado profesionales relacionados con el periodismo de guerra. Una vez definidos los conceptos, se comenzó a buscar a los profesionales que participarían en el proyecto. Ya se contaba con algunos contactos debido a visitas a los medios en los que trabajan, como es el caso de Fran Sevilla en *RNE*, o por contacto de compañeros de trabajo, como el de Ana Cárdenes y Laura Fernández Palomo de la *Agencia EFE*, o el del fotoperiodista Alfons Rodríguez gracias al profesor de Fotoperiodismo del Grado en

Periodismo Ismael García. El acceso al resto de fuentes se consiguió gracias a su contacto a través del correo electrónico y sus redes sociales: Laura de Chiclana, María Senovilla, Sara Rincón y Antonio Pampliega, aunque algunas participaciones fueron rechazadas o simplemente no se obtuvo respuesta, como Almudena Ariza, Manu Bravo y Sol Macaluso. Las entrevistas se tuvieron que realizar a través de Google Meets con Antonio Pampliega, y llamadas telefónicas vía WhatsApp debido al país en el que se encontraban algunos periodistas, y se recogían mediante la aplicación 'Notas de voz' del teléfono móvil. Otras declaraciones fueron directamente recogidas a través de mensajes de voz por WhatsApp debido a la alta carga de trabajo que tenían.

3.3. Posproducción

Una vez realizadas las entrevistas y grabado el hilo conductor, se procedió al montaje y la edición de los cuatro episodios que componen el pódcast utilizando el programa Audacity, ya conocido por su uso en anteriores asignaturas del grado como Radio Informativa o Géneros Periodísticos Interpretativos.

Las grabaciones y las notas de voz grabadas para las entrevistas se guardaban de manera automática en formato mp4, por lo que se tuvo que usar un convertidor online que transformara todos los archivos de audio en formato WAV, el formato que funciona en Audacity. Para ello, se utilizó el convertidor online Online-Convert.com.

Imagen 2: El convertidor online Online-Convert.com transformando los archivos del formato mp4 a WAV

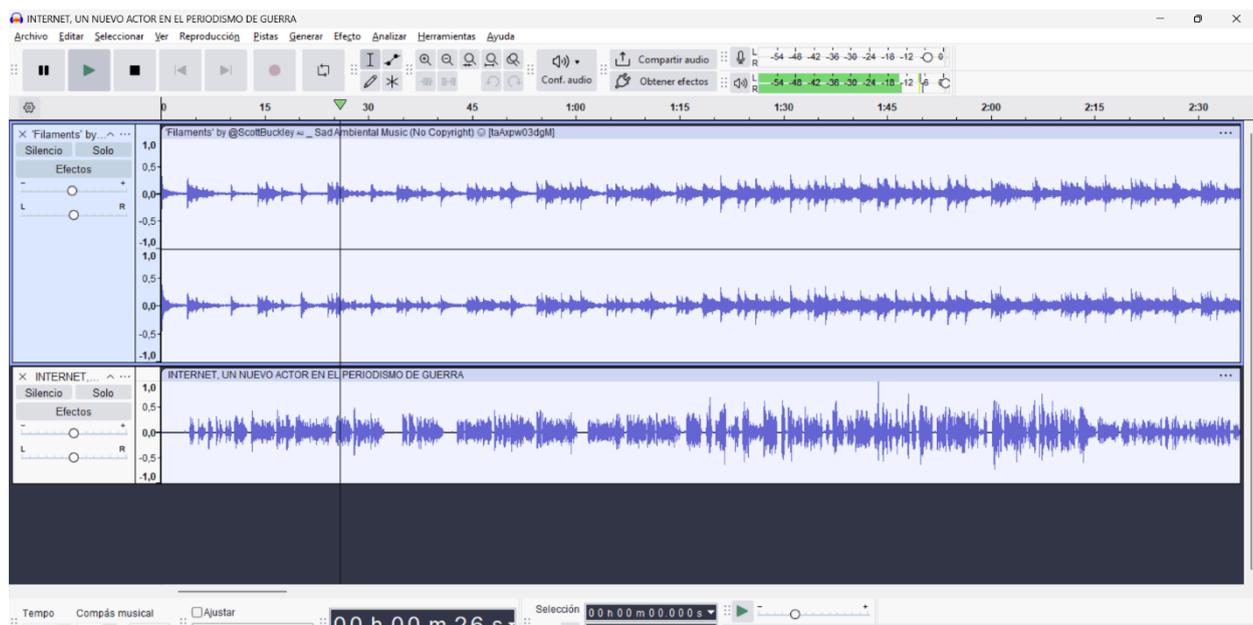


Fuente: elaboración propia

Una vez convertido los archivos en formato WAV, se procedió a recortar, separar y organizar las declaraciones en función del episodio en el que tuvieran que ser recopiladas. Con las declaraciones ya organizadas en carpetas separadas y bien ubicadas, se comenzó a montar y editar cada episodio, con su introducción, las declaraciones a modo de hilo conductor y las declaraciones de los protagonistas con el programa Audacity. Este programa permitió abrir e importar todos los audios necesarios, recortar y amplificar el volumen de las declaraciones, así como reducir el ruido.

Además, se incluyó una música de fondo sin copyright en la introducción de cada episodio y al final de estos, obtenida a través de la plataforma de YouTube² y descargada online a través de YouMp3. El uso de las herramientas de ‘Auto Duck’ y ‘Desvanecer progresivamente’ el sonido, ayudaron a establecer una música de fondo para que se escucharan las declaraciones de los protagonistas.

Imagen 3: Edición de uno de los episodios en el programa Audacity



Fuente: elaboración propia

Tras la edición final de los cuatro episodios, se creó un logo para dar imagen al pódcast. Este fue creado gracias a la plataforma online Canva, a partir de un diseño juntando las imágenes de un soldado y un reportero ejerciendo su labor, la imagen de un micrófono aludiendo a ese eco y el nombre del pódcast para terminar de ilustrarlo.

² BreakingCopyright — Royalty Free Music. (1 de diciembre de 2019). 'Filaments' by @ScottBuckley AU / Sad Ambiental Music (No Copyright) 🙄 [Archivo de Vídeo]. Youtube. <https://youtu.be/taAxpW03dgm>

Imagen 4: Logotipo del pódcast ‘Ecos de la guerra’



Fuente: Elaboración propia

Finalmente, los episodios se subieron a la plataforma de Ivoox, una de las más utilizadas para reproducir y compartir pódcasts en España.

3.4. Calendario

Se adjunta la imagen de la cronología detallada del proyecto.

Imagen 5: Calendario de la realización del trabajo final

OCTUBRE <ul style="list-style-type: none">• Elección de tema y tutora	NOVIEMBRE <ul style="list-style-type: none">• Reunión grupal con la tutora• Obtención de contacto de Fran Sevilla de RNE	DICIEMBRE <ul style="list-style-type: none">• Tutoría para enfocar el proyecto• Contacto con Fran Sevilla para su participación• Contacto con trabajadora de la Agencia EFE para obtener contacto de Ana Cárdenes
ENERO <ul style="list-style-type: none">• Envío del plan de trabajo• Contacto con Antonio Pampliega: entrevista pospuesta por trabajo• Diseño de los episodios y nombre del pódcast• Contacto con Almudena Ariza: respuesta negativa por trabajo• Contacto con Manu Bravo: no hay respuesta	FEBRERO <ul style="list-style-type: none">• Contacto con Ismael García para contacto de fotoperiodista: Alfons Rodríguez• Redacción de Introducción y Objetivos• Contacto con Alfons Rodríguez: entrevista vía WhatsApp• Contacto con Sol Macaluso y Judith Prat: respuesta negativa	MARZO <ul style="list-style-type: none">• Tutoría para correcciones y dudas• Entrevista a Antonio Pampliega vía Google Meets• Entrevista a Fran Sevilla vía llamada telefónica en WhatsApp: conexión inestable por estancia en Ucrania
ABRIL <ul style="list-style-type: none">• Contacto Laura de Chiclana y Laura F. Palomo: pospuestas entrevistas• Contacto con María Senovilla: recepción de declaraciones vía email• Contacto con Ana Cárdenes: recepción de declaraciones vía WhatsApp• Redacción marco teórico	MAYO <ul style="list-style-type: none">• Entrevista a Laura de Chiclana vía llamada telefónica en WhatsApp• Contacto con Sara Rincón: recepción de declaraciones vía WhatsApp• Tutoría para correcciones• Entrevista a Laura F. Palomo vía llamada telefónica en WhatsApp	JUNIO <ul style="list-style-type: none">• Elaboración de guión• Grabación, montaje y edición de los episodios• Redacción de la memoria• Envío de borrador y proyecto final• Publicación y envío del proyecto final

Fuente: elaboración propia

4. Conclusiones

La realización de este proyecto ha contribuido a la visibilidad del trabajo de los corresponsales y periodistas que cubren informaciones en territorios en conflicto. Al igual que su trabajo es dar voz a los protagonistas de la guerra, a lo largo de los cuatro episodios que componen el pódcast se da voz a su labor periodística: a sus dificultades con las tecnologías y la ética en las informaciones, a la perspectiva de la guerra desde el objetivo de una cámara, a las mujeres que luchan por hacerse un hueco en este trabajo tradicionalmente masculino, y a la superación de los sucesos traumáticos que hayan experimentado.

El mundo no descansa, y tampoco lo hace la información. Las noticias de última hora, como el fallecimiento del Papa Francisco, o simplemente seguir una cobertura una mañana de domingo viajando en un coche en medio de Ucrania, han supuesto la aparición de dificultades para proseguir con el proyecto, obligando a posponer la realización de algunas entrevistas por la alta carga de trabajo de los profesionales. Además, la calidad del sonido de algunas declaraciones se ha visto afectada por la cobertura y el lugar donde se encontraban los periodistas trabajando.

Con este proyecto, se pretende revalorizar el trabajo de un corresponsal de guerra, o incluso un freelance. Su labor está fuera de cámaras y la sociedad no es consciente de las dificultades y obstáculos que tienen que superar cada día para que nos llegue la información en un solo ‘click’. Estos periodistas son personas que trabajan con el dolor ajeno y nos lo demuestran en forma de informaciones cargadas de empatía, además de mostrar la importancia de la salud mental. Nuestra labor consumiendo el periodismo de conflictos ayuda a reforzar la confianza de los corresponsales, que están entregados en cuerpo y alma a su trabajo, y lo demuestran gracias a su participación en este proyecto, a pesar de tener de conciliarlo, o simplemente, sacar un espacio de tiempo limitado entre sus obligaciones laborales, por querer mostrar una parte de su trabajo.

5. Bibliografía

- «pódcast», adaptación al español. (2022b, abril 4). FundéuRAE. <https://www.fundeu.es/recomendacion/podcast-adaptacion-al-espanol/>
- 76 años de mantenimiento de paz. (s.f.). Naciones Unidas Mantenimiento de la paz. <https://peacekeeping.un.org/es>
- Agudo, A. (11 de junio de 2024). El mundo alcanza el pico más alto de conflictos desde la II Guerra Mundial. *El País*. <https://elpais.com/internacional/2024-06-11/el-mundo-alcanza-el-pico-mas-alto-de-conflictos-desde-la-ii-guerra-mundial.html>
- Arroyave, J., & Garcés-Prettel, M. (2022). Evolución conceptual del periodismo de paz: Origen, desarrollo, críticas y aportes a los estudios sobre paz. *Signo y pensamiento*, 41, 1-17. <https://www.redalyc.org/journal/860/86074782007/html/>
- Caballero-Escusol, A., Nicolas-Sans, R., & Díaz, J. B. (2021). El impacto de las plataformas de podcast en redes sociales: Estudio de caso en las cuentas oficiales de iVoox y Anchor en Instagram, Facebook y Twitter. *ADResearch ESIC International Journal of Communication Research*, 25(25), 92-105. <https://www.revistasinvestigacion.esic.edu/adresearch/index.php/adresearch/article/view/164/353>
- Espiritusanto, O., y Rodríguez, P. G. (2011). *Periodismo ciudadano: evolución positiva de la comunicación* (Vol. 31). Fundación Telefónica. https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=oJHdCgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PR7&dq=periodismo+ciudadano&ots=MKjPuYE_n2&sig=uJCrnFjrKogCO4I1hzTya2YgObk#v=onepage&q=periodismo%20ciudadano&f=false
- Federación Internacional de Periodistas - FIP. (2025, 12 junio). FIP. <https://www.ifj.org/es/>
- González, T. S. (2019). Los corresponsales de guerra: revisión y actualización del trabajo periodístico en los conflictos. *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE*, 4(2), 57-67. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8771188>
- Labiano, Roncesvalles (2024). España sigue siendo uno de los países con mayor consumo de pódcast (44%). En: Digital News Report España 2024 (pp. 142-147). Pamplona: Servicio de Publicaciones Universidad de Navarra. https://www.unav.edu/documents/98033082/0/DNR_2024.pdf
- Olmos Carbajo, J. (2024). *La revolución del pódcast: Estudio y análisis de su auge en España y Europa*. [Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Valladolid]. UVaDoc. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/70398>

- Parker, G. (2023). *Historia de la guerra*. Ediciones Akal.
<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=XW3BEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA1396&ots=0T9ZONodm5&sig=6jNNjxok5qvnpSwDXmOO6a24YVU#v=onepage&q&f=false>
- Robledo-Dioses, K. (2017). Evolución del periodismo: aportes mediáticos a la consolidación de la profesión. *Revista ComHumanitas*, 8(1), 1-27.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6057561>.
- Romero, A. (30 de diciembre de 2024). El fin de la guerra tradicional y el futuro de los conflictos en 2025: nuevas caras de viejas luchas. *RTVE*.
<https://www.rtve.es/noticias/20241230/guerras-2024-futuro-conflictos-2025/16381845.shtml>
- Rsf_Es. (2024, 12 diciembre). Balance RSF 2024: el periodismo paga un precio humano desorbitado en los conflictos y los regímenes. Reporteros Sin Fronteras. <https://rsf-es.org/balance-rsf-2024-el-periodismo-paga-un-precio-humano-desorbitado-en-los-conflictos-y-los-regimenes-opresores/>
- Ruiz, E. E., y Sánchez, M. I. H. (2012). El periodismo de paz como paradigma de comunicación para el cambio social: características, dimensiones y obstáculos. *CIC. Cuadernos de Informacion y comunicacion*, 17, 175-189.
<https://www.redalyc.org/pdf/935/93524422009.pdf>
- Solano Fernández, I. M., y Sánchez Vera, M. D. M. (2010). Aprendiendo en cualquier lugar: el podcast educativo. *Pixel-Bit: Revista de medios y educación*, 36, 125-139.
<https://portalinvestigacion.um.es/documentos/63c0b2fe3df4c204fbaffd71?lang=gl>
- Steele, J. (1999). El papel del corresponsal de guerra. *Papeles de cuestiones internacionales*, 66
https://www.fuhem.es/wp-content/uploads/2018/12/el_papel_de_los_corresponsales_de_guerra_J.STEELE.pdf.
- Toral, M. (2007). Entrevista para El Mundo TV: Ryszard Kapuscinski: 'Para ser buen periodista hay que ser buena persona'. *El mundo.es* comunicación.
<http://www.elmundo.es/elmundo/2007/01/24/comunicacion/1169640614.html>

6. Anexos

Anexo 1. Enlace al proyecto

<https://go.ivoox.com/sq/2683291>

Anexo 2. Guión Episodio 1

INTERNET, UN NUEVO ACTOR EN EL PERIODISMO DE GUERRA

LOCUTOR/A	TEXTO	MÚSICA	TIEMPO
BEATRIZ CASTRO	<p>Bombas, fallecidos, armas, refugiados, destrucción...son palabras que describen una guerra. Diariamente aparecen mencionadas en los medios de comunicación, ya sea en los diarios o en medios audiovisuales, y es gracias al trabajo que realizan los corresponsales y periodistas que se encuentran en territorio en guerra.</p> <p>Un trabajo que queda fuera del foco mediático, pero que descubriremos y analizaremos gracias a los testimonios de los protagonistas.</p> <p>Esto es ‘Ecos de la guerra: un pódcast sobre la resiliencia de los periodistas de conflictos’.</p> <p>En el episodio de hoy, contaremos con los testimonios del fotoperiodista Alfons Rodríguez, la delegada de EFE en Argelia, Laura Fernández Palomo, y el periodista de Radio Nacional, Fran Sevilla, que su testimonio ha sido difícilmente recogido ya que se encuentra actualmente cubriendo la guerra de Ucrania. Ellos contarán cómo Internet y las nuevas tecnologías se han convertido en un nuevo actor en el periodismo de guerra.</p> <p>El 2024 fue el año en el que surgieron más conflictos bélicos,</p>	‘Filaments’ by Scott Buckley	60”

	<p>junto con los ya vigentes. Este aumento constante y duradero de la guerra en el mundo desata la pregunta de qué es lo que ocurre en estas naciones para que estallen los conflictos.</p>		
ALFONS RODRÍGUEZ	<p>Aquí el problema radica un poco en el interés excesivo que hay de los países por la obtención de las riquezas, sobre todo riquezas naturales o control del territorio para poder pasar un oleoducto o para tener una comunicación directa con otra zona, etc. Yo creo que en el sentido de que lo que intentan es explicarte o hacerte ver que esto lo hacen por la población, por la nación, por el bienestar del pueblo, en realidad no es así, porque hacer pasar a un pueblo por una guerra nunca va a ser mejor, aunque anteriormente estuvieran en una peor situación.</p> <p>Es decir, al final disfrazan el interés, la ambición por cosas materiales, la disfrazan con la religión, con el bienestar de un pueblo, etc. Y eso yo creo que actualmente ya no se lo debería creer nadie.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Fran Sevilla desde Ucrania también aporta su punto de vista.</p>		
FRAN SEVILLA	<p>Bueno, siempre ha habido conflictos que duran años y meses. La única diferencia en estos momentos es la óptica que tenemos desde Europa. Porque si es cierto que, en Europa, salvo el paréntesis de la guerra de la Antigua Yugoslavia, pues no estábamos acostumbrados en la Segunda Guerra Mundial a tener un conflicto tan prolongado y tan intenso como es la guerra de Ucrania tras la invasión rusa.</p> <p>Eso es lo único que ha cambiado. El conflicto de Oriente Próximo</p>		

	<p>lleva décadas, desde que los europeos establecieron allí una división colonial. Israel lleva años haciendo siempre, atacando a todos sus vecinos, incumpliendo la legislación internacional con una ocupación cada día más ominosa de Palestina.</p> <p>Y si hablamos de África, por ejemplo, los conflictos siempre han estado ahí. En muchos casos, también otras divisiones coloniales que se hicieron del continente.</p>		
BEATRIZ CASTRO	Laura justifica también como causa la imposición del mundo occidental al resto de culturas del mundo.		
LAURA F. PALOMO	<p>Hay un alto intervencionismo por parte de Occidente en estos países, sin tener en cuenta las poblaciones locales y la complejidad. Por ejemplo, son zonas de una gran diversidad étnica, y ahí entra tanto lo religioso como lo tradicional. Son zonas muy tribales.</p> <p>Estoy hablando, por ejemplo, en el caso de la zona que yo conozco, que sería Oriente Medio y Norte de África. Y ante la acción de Occidente, pues más allá de intentar comprender, pues se intenta intervenir desde un paradigma que no tiene nada que ver con esas realidades.</p> <p>Me refiero, por ejemplo, a la guerra de Irak y la intervención que se hizo queriendo tirar a un dictador como Saddam Hussein, y lo que consiguió es desestabilizar completamente un país. O la intervención de la OTAN en Libia cuando cae Gaddafi. Lo llevaría un poco por ahí.</p> <p>Creo que el mundo eurocéntrico en el que nos movemos, y cuando</p>		

	<p>digo eurocéntrico me refiero también a Estados Unidos, en esa mentalidad occidental, nos aleja mucho de las realidades en las que se está interviniendo. Y eso hace que los conflictos se repitan una y otra vez.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Dar visibilidad a todos los conflictos es un deber que tenemos los periodistas, además de ser una necesidad para la población.</p>		
ALFONS RODRÍGUEZ	<p>El trabajo que hacemos en estos casos es un servicio, es un servicio a la sociedad. Yo creo firmemente que, si alguien no explica lo que está ocurriendo lejos de tu casa, nunca llegaría a nosotros la realidad del mundo. Viviríamos una realidad en todo caso sesgada o muy direccionada a lo que nos quisieran vender nuestros políticos o nuestros líderes sociales.</p> <p>Yo creo que el hecho de explicar estos casos de conflicto, depresión social, crisis humanitaria, etc., tiene su fundamento sobre todo en que no queden impunes los que realmente tengan que pagar por algo y en que al final las víctimas, tratadas con dignidad y sin acabar victimizándolos, sino de alguna manera tratándolos con la dignidad que merecen, pues tengan su lugar en la sociedad, en la mente de los que están lejos, de los que están ausentes, de los que son ajenos a ese caso concreto.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>La guerra de Ucrania también ha servido para visibilizar la repercusión que tienen las guerras en nuestra sociedad.</p>		
FRAN SEVILLA	<p>Vivimos en un mundo cada día más globalizado en el que cada vez hay una mayor conexión de lo que ocurre en un lugar del planeta con lo que acontece en otro. El ejemplo de la guerra de Ucrania es evidente, la repercusión que ha tenido para todo el planeta, para</p>		

	<p>todo el sistema político económico. Y en ese sentido, yo creo que los medios deben cubrir las guerras precisamente por esa repercusión que tiene en lo que llamamos la aldea global.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Además de dar seguimiento actual, se debe de hacer cobertura de las civilizaciones que sufren dentro del conflicto.</p>		
LAURA F. PALOMO	<p>Como periodistas, para mí es importante contar tanto lo que está pasando como dar seguimiento a esas sociedades pre-conflicto y post-conflicto, y humanizarlas de alguna manera, porque en esas sociedades pasan cosas. Hay una actividad cultural, hay una actividad social que creo que se debe contar.</p> <p>Ahora, por ejemplo, también en los conflictos influye mucho el cambio climático porque está destruyendo zonas de cultivo en sociedades que son permanentemente agrícolas y que eso está haciendo, por ejemplo, que haya migraciones.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Pero la experiencia de Laura como periodista también le ha llevado a la conclusión de que la sociedad no está preparada para conocer realmente la función del periodismo de conflictos.</p>		
LAURA F. PALOMO	<p>Cuando decidí dedicarme al periodismo internacional pensé que ayudaría a la gente a ser más empática. Aquí en España, por ejemplo, que para mí en España había una grandísima carencia de información internacional, a diferencia de Francia, por ejemplo, que veía que le daba mucho más seguimiento a África o tal, yo pensaba que eso iba a acercar a las sociedades, a mostrarles que eran personas como nosotras, pero con otro, a lo mejor, bagaje cultural o lo que sea, pero tan humanas como</p>		

	<p>nosotras con las mismas necesidades básicas de comer, familia y amor y felicidad. Pues me he dado cuenta que no, que cuanto más se ha abierto la ventana a un mundo tan complejo, la gente se ha asustado.</p> <p>En vez de empatizar con las sociedades de las que hablamos, por ejemplo, yo cuando llego al mundo árabe, yo quiero mostrar el mundo árabe y me doy cuenta que hoy en día el mundo árabe crea terror en España. Primero porque la vinculación de un árabe con un terrorista es directa. Entonces eso ha sido una cosa que me ha sorprendido. No sé si tiene que ver con el mero hecho de eso, de abrir esa ventana y mostrar un mundo complejo, porque a la gente le dan miedo las cosas complejas, necesita cosas más básicas. O porque coincide con un momento comunicativo en el que hay tal explosión de información que es muy difícil que a la gente le llegue.</p>		
<p>BEATRIZ CASTRO</p>	<p>La información se actualiza cada día, y las rutinas que siguen los periodistas de conflictos requieren de mucho trabajo, como el que realiza Laura en una agencia de noticias.</p>		
<p>LAURA F. PALOMO</p>	<p>La agencia requiere muchísima información. Actualmente estoy dando seguimiento al conflicto de Libia, que llevan desde el lunes con un pico de fallido, pero es el colaborador corresponsal el que está enviando la información y yo lo sigo desde aquí.</p> <p>Por ejemplo, desde ese punto de vista, si no estoy en terreno directo, la exigencia del seguimiento de la información para una agencia en la que tienes que dar constantemente los datos de lo que está ocurriendo es muy</p>		

	<p>exigente. Porque te levantas desde por la mañana y tienes que rastrear, mirar las fuentes oficiales, llamar para ver cómo está la situación para ir sacando información. Y cuando estás en terreno, pues es eso con el doble esfuerzo de salir a terreno, grabar, hablar con la gente, volver... Son jornadas muy largas, la agencia exige muchísimo seguimiento.</p> <p>No es, por ejemplo, como en un periódico, que tú durante el día haces una cobertura, hablas con gente, coges los datos, vuelves, escribes y los mandas y haces una sola pieza. La agencia no, la agencia te requiere tanto información, data, datos, cuántos muertos, cuánto tal, como la posible cobertura de calle o más social que aporta un valor añadido a toda la data que hay que sacar.</p>		
BEATRIZ CASTRO	La paciencia es fundamental en la rutina de un fotoperiodista en estos contextos.		
ALFONS RODRÍGUEZ	<p>Yo creo que trabajar un día como fotógrafo en un conflicto bélico es, sobre todo, sobre todo, espera. Paciencia y espera. Eso es lo normal.</p> <p>Esperar a que ocurra algo, a que se dé la fotografía, a que se dé el instante decisivo. Yo creo que la mayor parte de nuestro tiempo nos la pasamos esperando y organizándonos y viendo qué podemos hacer, valorando los riesgos y eso es así.</p>		
BEATRIZ CASTRO	La tecnología es un actor y un material fundamental para realizar estas coberturas, además de la protección personal.		
FRAN SEVILLA	En mi caso en radio sería simplemente tener un micrófono para poder grabar a la gente con la que hablo, con la que entrevisto, etc. y un aparato de transmisión.		

	<p>Antes, evidentemente, se hacía vía telefónica, ahora ya se transmite a través de otros equipos.</p> <p>Yo, por ejemplo, tengo un equipo más moderno, que es un Quantum, que funciona con tarjetas SIM y que en realidad reproduce un sonido como prácticamente si estuviera en un estudio. Pero lo que quiero decir es que eso también está cambiando mucho porque ahora mismo ya las coberturas de los conflictos, las coberturas de los medios, tienen una dimensión multimedia.</p>		
LAURA F. PALOMO	<p>Bueno, un ordenador para ir enviando, porque en la agencia nosotros enviamos por data directamente, cámara, micrófono, y a veces para agilizar contamos con el Moho, que es la grabación por iPhone móvil. Tiene como un palito, con eso trabajamos mucho. Y bueno, casco y chaleco antibalas si te mueves por zona complicada, claro.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Para un fotoperiodista, la cámara es una parte más de su cuerpo, pero es más importante la calidad de la imagen, que de la cámara.</p>		
ALFONS RODRÍGUEZ	<p>La cámara no tiene importancia. Podrías estar haciendo fotos con los amigos un domingo de paella o de barbacoa y que fuera la misma cámara que podrías utilizar en un conflicto bélico. En realidad, no hay una diferencia para eso.</p> <p>Bueno, es verdad que a lo mejor necesitas cámaras de una cierta, en un momento dado, tampoco es imprescindible, pero de una cierta capacidad tecnológica: que sean rápidas, que respondan bien al almacenaje, al disparo en ráfagas, que se graben de manera lo más rápida posible. Pero más allá de esas pequeñas cuestiones no tiene demasiada importancia.</p>		

	<p>Pero más allá de eso, en realidad, una buena fotografía parte un poco de la intuición y de la forma de mirar, de la intención que tiene el propio fotógrafo o fotógrafa. Es decir, que cuando tú miras, lo que estás haciendo es encuadrando y componiendo y decidiendo un punto de vista, un instante de lo que quieres captar.</p> <p>Un paso atrás, un paso adelante, una luz, unos colores, una expresión. Y eso es realmente lo que hace que una imagen sea buena o no tan buena, o sea mala.</p>		
BEATRIZ CASTRO	Realizar estas coberturas en terreno bélico supone en diversas ocasiones tener dificultades a la hora de recoger información, o simplemente sobrevivir.		
LAURA F. PALOMO	<p>En Gaza me ha pillado algún bombardeo. Con los picos de tensión que había en Gaza antes de lo que es esta guerra, sobre todo las anteriores que había de forma reiterativa, el problema que había es que los proyectiles de Hamás no tienen mucha dirección siempre, o sea son un poco manuales y al final no sabes dónde va a caer.</p> <p>Con autoridades locales en Egipto me requisaron la información por tomar fotos y el ejército me intervino para que no contara una represión que había en un momento determinado en una plaza en la que estaban disparando desde los helicópteros, que tuve que subirme a un alto por la peligrosidad. Han pasado muchas cosas de este tipo.</p>		
ALFONS RODRÍGUEZ	En ocasiones, la situación es delicada y entraña un riesgo o entraña de alguna manera de puras responsabilidades para ciertas partes. Hay las víctimas, por un lado, aunque a mí no me gusta hablar de víctimas, y por otra hay		

	<p>los verdugos, por diferenciarlos de alguna forma.</p> <p>Cuando alguien sabe que no está haciendo algo que es del todo correcto, obviamente no quiere que captes esas imágenes.</p> <p>Yo me he encontrado en situaciones tensas o muy tensas en Guatemala con sicarios o en bombardeos, claro, por supuesto, o en ciertos conflictos me he encontrado con esta situación.</p>		
BEATRIZ CASTRO	El uso de la tecnología también limita las coberturas.		
FRAN SEVILLA	<p>Ahora mismo casi todo va a través de datos, de tarjetas SIM, y el reto fundamental es, aparte de contar con los equipos adecuados, pues tener cobertura. Eso es lo fundamental.</p> <p>No deja de ser curiosos porque en Ucrania, por ejemplo, la cobertura llega prácticamente a todas partes. Entre otras cosas por el sistema de satélites, por Starlink. Es curioso porque uno está en la línea del frente y normalmente en la línea del frente uno tiene una cobertura en general bastante aceptable.</p>		
BEATRIZ CASTRO	Un fotoperiodista también se expone a las dificultades en la toma de imágenes, sobre todo relacionadas con la privacidad de los civiles que son fotografiados.		
ALFONS RODRÍGUEZ	<p>Como profesional de esto pues tienes un objetivo, tienes un fin claro. Por algo estás allí y no sientes que estés violando la privacidad de nadie.</p> <p>Ya te digo, muy pocas veces alguien me ha reprochado o me ha recriminado un poco qué es lo que estaba haciendo, en poquísimas ocasiones a lo largo de 30 años. Con lo cual, yo quiero entender que las personas que están en una</p>		

	<p>situación así, casi casi que desean que les fotografíes porque saben lo que estás haciendo allí.</p> <p>No eres un mirón o alguien que está de paso. Es alguien que está trabajando en eso, en explicar esa historia, en denunciar esa situación.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Los nuevos formatos audiovisuales y las redes sociales como medio de comunicación presentan ventajas y a la vez problemas para los periodistas.</p>		
FRAN SEVILLA	<p>A ver, tienen ambas facetas. Una cobertura multimedia tiene pros y tiene contras. Tiene el pro de dar una mayor visibilidad, efectivamente, una mayor repercusión de esa cobertura con más facetas incluso que la cobertura tradicional de un solo medio.</p> <p>Pero tiene en contra que a veces para poder llegar a todos esos formatos, el audiovisual, el radiofónico, el escrito, el periodista tiene que multiplicarse de una manera que le hace perder tiempo en poder acceder a las fuentes, en poder reflexionar sobre lo que va a contar, sobre lo que está viendo y hay una cobertura a veces demasiado acelerada.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Las herramientas de edición de imágenes pueden ser útiles para algunos casos, pero tienen sus riesgos.</p>		
ALFONS RODRÍGUEZ	<p>El uso de herramientas de edición de vídeo como Photoshop o Lightroom entrañan un grave riesgo, pero si eres de verdad un profesional de esto, sabes que no puedes utilizar ciertas herramientas que ofrecen estos softwares de edición.</p> <p>Al final ese código deontológico existe, es real, los medios lo</p>		

	<p>aplican o deberían aplicarlo las agencias de imágenes, los stocks de fotografía lo conocen bien, lo aplican, y al final es una cuestión también ya del propio fotógrafo y de no jugarse su propia reputación y su propio trabajo, porque a la que alguien detecte que tú estás haciendo una manipulación con una imagen, pues deberías ser, por así decirlo, castigado. No sé si es una palabra muy fuerte, pero es algo punible, de hecho, yo creo.</p> <p>Entonces, aparte de esto, está el tema de pixelar cuerpos o actos sensibles al público. Yo tampoco estoy de acuerdo con esto, a no ser que se atente contra la dignidad de esa persona. Si esa persona de alguna manera es susceptible de que se le conozca directamente o algo así, pues bueno, entiendo que a lo mejor pues se puede hacer una fotografía disimulando, o si la foto no ha podido ser captada desde ese punto de vista, pues a lo mejor pixelar la cara a un menor, etc., pues sí que podría entenderlo, pero no soy muy partidario de hacerlo, salvo en estas contadas y excepciones, y en estas situaciones tan especiales, porque realmente de lo que se trata es de concienciar, de sensibilizar.</p>		
BEATRIZ CASTRO	Uno de los problemas a los que los periodistas nos enfrentamos diariamente es la desinformación, y su lucha se acentúa en este tipo de informaciones.		
FRAN SEVILLA	Bueno, lo de la desinformación en las redes sociales es terrible, verdaderamente. Supone un reto enorme para la profesión, entre otras cosas porque, por lo que vemos, ahora parece que cualquiera es periodista, ¿no? El hecho de tener un teléfono móvil, poder grabar un vídeo, o poder grabar un audio, o simplemente		

	<p>unas fotos, o simplemente escribir un texto y transmitirlo a través de las redes sociales.</p> <p>Y el periodismo es otra cosa. Eso nos lleva a que, a través de las redes sociales, la manipulación ha crecido un montón. Se ha visto claramente en la guerra de Ucrania, se ha visto en la guerra contra Gaza de Israel, etc. Y se ha visto no solo en las guerras, sino en muchos otros elementos.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Pero también lo es la manipulación de las imágenes.</p>		
ALFONS RODRÍGUEZ	<p>A simple vista, para el que no está acostumbrado, que es la mayoría de la sociedad, tal vez sí se pueda manipular, pero es difícil que alguien no salga a decir: “Esto es falso”. Tardará más, tardará menos. Es decir, es algo que tiene un recorrido corto. Se puede manipular y es fácil, es verdad, pero que eso tenga un efecto duradero y profundo en la sociedad, no sé si es tanto.</p> <p>Es algo que habría que analizar más en profundidad. Yo creo que la inteligencia artificial, sobre todo, puede manipular con facilidad una imagen y si está muy bien aplicada esa inteligencia artificial, puede llevar al engaño. Pero, bueno, para eso están los profesionales.</p> <p>Ya no hablamos de que cualquiera pueda hacer una foto. Si hablamos de fotoperiodistas profesionales, eso debería ser una línea roja que no se puede traspasar.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>A pesar de la ayuda de las nuevas tecnologías para cubrir conflictos, lo cierto es que convence más el nivel profesional de los periodistas que el uso de estas nuevas herramientas.</p>		

<p>FRAN SEVILLA</p>	<p>Yo no creo que haya cambiado tanto la manera en que se cubre conflictos como la repercusión que tiene la cobertura del conflicto. Yo creo que los periodistas, los que llevamos muchos años cubriendo conflictos, yo llevo más de 40 años, evidentemente seguimos cubriendo o tratando de cubrir los conflictos con el mismo rigor y con la misma seriedad, con la misma determinación de ajustarnos a la realidad y transmitir lo que consideramos que es importante. En ese sentido yo creo que no ha cambiado.</p> <p>En lo que sí ha cambiado es en la celeridad a veces con la que hay que hacer la cobertura, en esa dimensión multimedia de la cobertura y en la repercusión que tiene. Pero yo creo que en lo que es la profesionalidad que debe tener el periodista y que yo veo en otros colegas y que trato de ejercer yo mismo, no ha cambiado en absoluto.</p>		
<p>ALFONS RODRÍGUEZ</p>	<p>Las nuevas tecnologías tampoco aportan demasiado, tampoco son determinantes a la hora de hacer que una cobertura fotográfica o periodística sea mejor o peor.</p> <p>Yo creo que realmente eso radica sobre todo en la profesionalidad de la persona que está trabajando, en su experiencia, en cómo saber moverse en estas zonas tan hostiles normalmente.</p> <p>Yo creo que más allá de que tal vez la inmediatez de las redes que tienen ese aporte sobre todo para las nuevas generaciones, pues ahí sí que pueden jugar un papel más o menos como de ampliar un poco los formatos de difusión.</p>		

	<p>Pero aparte de eso no creo que sean tan determinantes. Yo creo que la esencia radica más en el cómo se cuenta y en la mirada, en el cómo se mira más allá del método que utilizas.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>La guerra es un tema mediático más que requiere de su cobertura para comprender la actualidad mundial. Las nuevas tecnologías suponen un nuevo ayudante en el periodismo, sin dejar atrás la profesionalidad de los periodistas y estando más alerta de la desinformación y los bulos informativos.</p> <p>Nos despedimos del Internet en la guerra, pero nos vemos en el siguiente episodio: ‘La guerra en femenino’.</p>	‘Filaments’ by Scott Buckley	11”

Anexo 3. Guión Episodio 2

LA GUERRA EN FEMENINO

LOCUTOR/A	TEXTO	MÚSICA	TIEMPO
BEATRIZ CASTRO	<p>En un mundo tradicionalmente lleno de hombres, la guerra ha abierto el camino a las mujeres que quieren contar la historia. Cada vez son más las periodistas que se encuentran en terreno de conflicto, y son sus historias las que realmente narran más.</p> <p>Esto es ‘Ecos de la guerra: un pódcast sobre la resiliencia de los periodistas de conflictos’.</p> <p>Las protagonistas de este episodio son Laura de Chiclana, Sara Rincón de La Sexta, Ana Cárdenes y Laura Fernández Palomo de EFE, y la fotoperiodista María Senovilla. Ellas contarán su historia y cómo han conseguido hacerse un hueco en este mundo aparentemente de hombres.</p> <p>Cada una de ellas ha seguido un camino distinto para llegar a convertirse en periodista de conflictos, pero siempre siguiendo una ambición.</p>	‘Filaments’ by Scott Buckley	63”
LAURA DE CHICLANA	<p>Incluso antes de ser adolescente, a mí ya me gustaba esta profesión, me encantaba. Sí es verdad que más adelante tuve dudas de que no sabía bien qué quería hacer ya cuando era adolescente y tal, pero siempre estuve entre mis planes. ¿Por qué? Porque siempre quería tratar de ayudar de alguna manera y también porque siempre me llamaba mucho la atención cuando de pequeña veíamos las noticias.</p> <p>Cuando yo era pequeña no existían los móviles de hoy en día, solo existían los móviles de las teclas</p>		

	<p>antiguas, no había internet en los móviles, tenías ordenadores de estos de caja gigante que solo te dejaban tus padres conectarte a lo mejor 20 minutos al día, no era lo que había hoy en día. ¿Qué pasa? Que cuando yo veía las noticias o leía el periódico, porque eran las únicas maneras de enterarse de qué estaba pasando en el mundo, yo siempre veía desgracias que pasaban alrededor del mundo, guerras, crisis humanitarias o catástrofes naturales y siempre me fijaba en quién estaba grabando, en quién era esa persona. Hoy en día cualquier persona de la calle con un móvil se puede grabar cualquier cosa que pase, pero antiguamente no era así, antiguamente era el profesional.</p> <p>Entonces yo quería ser esa persona para primero verlo y así poder denunciar y contar las historias de los demás.</p>		
<p>MARÍA SENOVILLA</p>	<p>Ser corresponsal de guerra era algo con lo que soñaba cuando empecé la universidad, pero pensaba que era, aunque lo quería hacer, que era algo prácticamente imposible porque es una de las disciplinas más duras, más complicadas del periodismo. Y cuando acabé la carrera tenía pensado estudiar un máster en radio, pero descubrí que en la Complutense había un máster de, se llamaba de ‘Estudios de la defensa y comunicación de los conflictos armados’, lo que viene siendo el máster de corresponsal de guerra de la Complu. Y dije, ¿por qué no? A lo mejor no es tan imposible. Y bueno, pues lo estudié.</p> <p>Años después de terminarlo, unos pocos años después, cubrí mi primera guerra. Aquello sí fue</p>		

	<p>difícil, fue la guerra de Afganistán, también fui en calidad de freelance, también viajé yo sola. En aquel entonces además las nuevas tecnologías y los teléfonos inteligentes como el que tenemos ahora en la mano no existían. Eso sí fue una auténtica odisea.</p> <p>También parecía imposible preparar este viaje, preparar esa cobertura, pero de nuevo dije, ¿y por qué no? Y lo hice. Y yo creo que ha sido así con todas las crisis, con todos los conflictos que he cubierto desde entonces.</p> <p>Aunque parezca imposible hacerlo tú sola, aunque haya muchas dificultades, aunque económicamente sea muy difícil si eres freelance, pero al final lo imposible deja de ser imposible cuando lo haces.</p>		
<p>LAURA F. PALOMO</p>	<p>Yo empecé en el periodismo local. En 2008, no sé si has oído hablar de la gran crisis, que era imposible encontrar trabajo. Entonces yo aparte del periodismo local, que lo hice en Canarias, que Canarias también tenía una idiosincrasia diferente a lo que es trabajar en la península, ya empezaba ya a detectar cosas diferentes, de un mundo más complejo. Viajaba mucho al Sahara Occidental desde allí y ahí me empezó a picar el gusanillo.</p> <p>Me voy a Londres y cuando vuelvo otra vez a España, decido empezar a estudiar árabe. Y coincidió con las primaveras árabes y es cuando decido moverme a Oriente Medio, pero ya con las primaveras árabes decidí moverme porque me pareció un momento interesantísimo.</p>		

	<p>Entonces, para mí trabajar en sociedades y países tan diferentes a lo que es mi origen me motiva mucho porque diariamente me estoy replanteando cosas, me hace cuestionarme cómo he sido yo criada, cuáles son los parámetros que tenemos en Europa, me hace dejar de juzgar tanto. No sé, desde un punto de vista tanto profesional como personal, me parece fascinante meterte en otro tipo de mentalidades, estar rodeada de otro tipo de visiones y al final concluir que todos somos iguales.</p>		
SARA RINCÓN	<p>Yo no me identifico como corresponsal de guerra ni como periodista de guerra porque yo nunca decidí ser corresponsal de guerra ni periodista de guerra, jamás. Siempre me lo había planteado, es un escenario, un mundo que me llama mucho la atención desde que decidí dedicarme al periodismo, pero yo siempre me intento autodenominar como periodista humanitaria.</p> <p>Sé que es un término que no se utiliza demasiado, pero es verdad que yo no decidí ser periodista de guerra, sino que decidí ser periodista humanitaria porque yo quiero y querré seguir siendo periodista humanitaria porque quiero dar voz a quien más lo necesita. Entonces, en un contexto bélico, quien más lo necesita es el civil que no tiene culpa de esa guerra y que sufre las consecuencias directamente de esa guerra con los atentados que se cometen en cualquier escenario bélico contra la ciudadanía, que también conocemos como crímenes de guerra.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Pero para Ana Cárdenes no fue una decisión propia.</p>		

ANA CÁRDENES	Yo no elegí ser corresponsal de guerra, caí un poco por casualidad. Empecé a ser corresponsal en Nueva Delhi, en India, y bueno, un poco he cubierto guerras, conflictos y catástrofes naturales por las zonas en las que he elegido trabajar, pero no he ido buscando la guerra.		
BEATRIZ CASTRO	Para conseguir llegar hasta donde están ahora mismo, se han encontrado con varias dificultades.		
SARA RINCÓN	<p>Las principales dificultades las tuve por una cuestión de edad y una cuestión de credibilidad. Yo me marché para Ucrania con 24 años recién cumplidos, de hecho es que acababa de cumplirlos hace dos semanas, y eso por una parte fue un factor que jugó en mi contra y fue un factor que jugó a mi favor, como todo en la vida, tiene todo su parte positiva y toda su parte negativa.</p> <p>Hubo muchísimas personas que me juzgaron por mi edad, por la credibilidad que podía no dar, por la poca y la falta de experiencia que yo evidentemente en aquel momento tenía, porque acababa de salir, como quien dice, de terminar mis estudios. Y bueno, pues eso fue un juicio muy, muy, muy difícil que tuve que gestionar mentalmente a pesar de estar en una guerra y a pesar de tener que gestionar otras cosas que aparentemente parecían más importantes.</p> <p>Pero ese juicio constante de, no, es que es una niña, no, es que no tiene experiencia, pero a la vez se me aplaudía también por, no, es que joder, cómo es tan joven y qué bien lo hace y vaya valentía. Entonces era como un ten con ten constante.</p>		

<p>LAURA CHICLANA</p>	<p>DE</p> <p>Muchos de los problemas que he podido tener han sido obviamente relacionados con el sexo, de que yo soy mujer y es un mundo este quieras o no de hombres, que siendo mujer sigo teniendo muchas más trabas que hombre. Las mujeres tenemos como que demostrar todo el día que valemos cuando el hombre no.</p> <p>Tú sales de un frente, sale un hombre y una mujer y a la mujer le van a hacer preguntas diferentes que a un hombre. Rollo y además siempre con un tono más paternalista. Ay, ¿cómo estás? ¿Pasa mucho miedo? Y al hombre, ¿qué, tío? ¿Fuerte eh la bomba? ¿Qué? No sé qué. De maneras diferentes.</p> <p>O cuando las mujeres tenemos el periodo se nos complica todo mucho más dependiendo del trabajo, o sea, del punto donde estés trabajando en el frente.</p> <p>Por ejemplo, me he movido mucho en zonas completamente minadas. Si mis compañeros hombres querían hacer pipí simplemente se bajaban del coche y se giraban y punto. Una mujer no. Y tú me dirás: “Bueno, Laura, pero no pasa nada. ¿Ahí cuánta gente va a haber?” Da igual, pasa el coche, ¿qué pasa? Y hoy en día con los móviles cualquiera te graba. No puedes ni mear ni cambiarte un tampón en mitad de una carretera por donde pasa todo el mundo. Eres una mujer. No puedes hacer eso, desafortunadamente.</p> <p>Y tú dices: “Bueno, ponte detrás de un árbol”. Sí, pero es que me puede estallar una mina, no puedo. Entonces lo que hacía era evitar beber agua y comer lo menos</p>		
---------------------------	---	--	--

	<p>posible para no tener que ir al baño. ¿Qué pasa? Infecciones de orina, infecciones de hongo y todo lo que hemos tenido y tenemos las mujeres. Y eso te puede acarrear un problema serio si no te lo curas.</p>		
LAURA F. PALOMO	<p>Para llegar a esto he pasado mucha penuria porque el periodismo internacional es muy duro.</p> <p>Yo empecé como freelance y yo cuando llego a Oriente Medio pues no tengo nada. Tengo que buscarme la vida y vender reportajes. Entonces ha sido una carrera de resistencia. Es un mundo, pero bueno, puede pasar en muchas carreras profesionales de muchos tipos. Hasta llegar a Agencia, pues he tenido que comer mucho arroz para ahorrar y poderme pagar los viajes que luego me permitían contar historias.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Y a pesar de encontrarse con estos obstáculos, los logros personales también les han ayudado a no rendirse por conseguir sacar este trabajo.</p>		
MARÍA SENOVILLA	<p>No sé si hablar de logros, pero sí tengo que hablar de la importancia de la formación, que es algo que yo siempre he sido muy consciente. Desde ese primer máster que hice de corresponsal de guerra, luego toda la formación que he adquirido después, nunca he dejado de estudiar.</p> <p>Estudiar me encanta, y cada vez que he visto una formación, un seminario, un curso de especialización, algo relacionado con lo mío que me parezca interesante, que me parezca que me va a ayudar a prosperar, a crecer, a ser mejor periodista, lo he hecho. Lo he hecho siempre.</p>		

	<p>Entonces yo sí creo en la formación, en que la formación te permite ser mejor y te permite abrir más puertas en el futuro.</p> <p>Y luego, si tenemos que hablar de un logro por el que yo sigo aquí y estoy publicando, a pesar de que la guerra de Ucrania lleve ya más de tres años y lo que pasa en todas las guerras es que concentran el foco mediático al inicio del conflicto, pero luego se va desvaneciendo y yo sin embargo sigo publicando a buen ritmo. Y creo que si eso ha sido posible ha sido por no desfallecer, por no tirar la toalla, por no rendirme y por ser cabezona casi en hacer lo que hago y en seguir haciéndolo.</p>		
SARA RINCÓN	<p>Realmente creo que lo que a mí me ha hecho llegar a estar donde estoy es mi persistencia, el no decir nunca que no a nada, lo que pasa que encaminando mis respuestas hacia donde quiero llegar y sobre todo también el aceptar que es una profesión muy complicada, que es un escenario donde hay que trabajar todos los días contra ti mismo y a favor de ti, ya no solo hacia donde quieres ir.</p> <p>Y bueno, creo que el resumen perfecto es ese, la persistencia y el no darme por vencida, el no acomodarme.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>La cobertura de los conflictos muchas veces supone poner la seguridad personal en peligro, y a veces se acentúa por el simple hecho de ser mujer.</p>		
SARA RINCÓN	<p>No en una cobertura solo de un conflicto bélico, en cualquier cobertura nocturna, en una cobertura relacionadas con las extremas, ya no voy a entrar si en extrema derecha o extrema izquierda, el ser mujer y estar en</p>		

	<p>un lugar conflictivo siempre va a ser un problema.</p> <p>Siempre vas a sentir más inseguridad o al menos vas a necesitar tener más presencia segura que el resto de compañeros masculinos.</p>		
LAURA F. PALOMO	<p>Sí que he sentido que los movimientos que hacía sola, a veces sola con grupos de hombres, debería dejarlo de hacer, lo dejé de hacer, pero porque me crecía la sensación de inseguridad.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Laura de Chiclana cuenta una experiencia en la que se vio en peligro.</p>		
LAURA DE CHICLANA	<p>En una cobertura en Colombia con el Ejército de Liberación Nacional, ELN, de que un día vivíamos en la selva, en el Chocó. Imagínate la humedad de vivir en la selva en Colombia. Tú duermes en el suelo y te duchas, no te duchas en una ducha, te bañas en el río.</p> <p>Bueno pues un día veníamos de grabar y yo no podía más. Estaba agotada y estábamos todos agotados. Éramos cuatro periodistas o algo así. Y vinieron y dijeron, oye, vamos a probar unas bombas que estamos haciendo, no sé cuánto, ¿queréis venir? Y dijeron todos: “Vamos”. Y yo le dije: “Mira, disculpadme, pero antes de que se haga de noche”, porque de noche no nos podíamos mover. Cuando oscurecía ya no nos podíamos mover los periodistas. Digo: “Antes de que se haga de noche me quiero bañar, me voy a bañar en el río con los niños y las mujeres. Y así me puedo quedar un poco tranquila”.</p> <p>Entonces se fueron los hombres. ¿Qué pasa? Que cuando yo me bañaba en el río, obviamente me</p>		

	<p>bañaba con culotes, pantalones cortos y un top. ¿Qué pasa? Que cuando me fui a cambiar, hombres del Ejército de Liberación Nacional, que no habían ido a eso, como que me arrinconaron y digamos como que me inmovilizaron un poco. Y me empecé a poner muy nerviosa porque, claro, no estaban los otros periodistas. Pasase lo que pasase, nadie me podía ayudar.</p> <p>Y dio la maldita casualidad que acabaron llegando los periodistas. Entonces no llegó a pasar nada, pero fue un momento que hubiera acabado mal, supongo.</p>		
BEATRIZ CASTRO	El acoso hacia ellas también es uno de los peligros con los que tienen que lidiar mientras ellas intentan simplemente hacer su trabajo.		
ANA CÁRDENES	He trabajado en zonas donde la libertad de las mujeres en el espacio público no es la misma que la de los varones. Entonces he tenido dificultades o riesgos o incluso abusos en ocasiones en países como la India o en Egipto. Y curiosamente en otros países como Irán no he sufrido ningún tipo de acoso.		
LAURA F. PALOMO	Hay fuentes que establecen un coqueteo contigo que no es permisible. Entonces cortar de números de teléfono porque una fuente pasó a llamar constantemente, eso sí me ha pasado. O sentirme incómoda en el momento de la entrevista y no volver a contactar más con la fuente, eso sí.		
BEATRIZ CASTRO	Sara Rincón experimentó un caso extremo de acoso.		
SARA RINCÓN	Yo desde que estoy en Ucrania tengo un acosador en redes sociales que me amenaza de muerte, que me ha hecho un		

	<p>seguimiento perpetuo de mi vida, conoce a mi pareja, conoce a mi familia, conoce a mi hermana, donde trabaja cada uno de ellos. Es una persona que ha conseguido acceder a muchas cuestiones de mi vida a las que yo no suelo hacerme eco ni en redes sociales ni en ningún sitio público.</p> <p>Esta persona apareció a raíz de mis coberturas en Ucrania acosándome primero por redes sociales y cuando estaba en Valencia, dos años después, dos años de hostigamiento, dos años continuados de mensajes que, por ponerte simplemente un ejemplo, “Te voy a violar y va a haber todo el sufrimiento España porque lo voy a grabar y lo voy a meter en redes sociales y después serás asesinada”, es ese tipo de mensajes por el simple hecho de ser una mujer que trabaja en televisión, concretamente en La Sexta porque este tío odia a La Sexta. Entonces, como odia a La Sexta, pues va por mí porque se fijó en mí y ya está.</p> <p>Estando yo en Valencia, imagínate la situación, este hombre se plantó allí en uno de los pueblos donde estaba yo y vino a atacarme. Tuve que evidentemente presentar una denuncia en Guardia Civil, le detuvieron, ahora estoy en pleno proceso judicial porque un hombre machista, misógino y un tarado mental vino a por mí a tratar matarme y a cumplir sus promesas que había hecho durante dos años en redes sociales.</p>		
<p>BEATRIZ CASTRO</p>	<p>En este mundo tradicionalmente de hombres, las mujeres cada vez nos estamos haciendo un hueco, pero seguimos luchando para evitar estas situaciones en nuestro trabajo.</p>		

<p>ANA CÁRDENES</p>	<p>Las fuentes, cuando hay que elegir una persona, pues tienden a elegir al varón de 50 años pese a que, por ejemplo, su audiencia sea muy inferior a la tuya, sobre todo cuando es una mujer joven.</p> <p>Por ejemplo, en ocasiones en las que hay ruedas de prensa en las que solamente se permite una pregunta. Por ejemplo, cuando viene a visitar un ministro, un primer ministro, pues es habitual que digan: “Venga, una pregunta para los medios españoles”, en mi caso, “y otra para los medios locales”. Y sí que me ha ocurrido que digan: “Venga pregunta, que pregunte de los españoles, tú”, y le digan al varón de 50 años, aunque a lo mejor trabaja para un medio regional y tú trabajas para un medio que tiene más de 400 millones de posibles lectores.</p>		
<p>MARÍA SENOVILLA</p>	<p>Entre los compañeros hombres sí veo más compañerismo, más camaradería que con nosotras. Ellos tienden más a juntarse pues a la hora de hacer coberturas conjuntas, a la hora de ir juntos a hacer equipo, ¿no? Se unen más entre ellos que con nosotras.</p>		
<p>BEATRIZ CASTRO</p>	<p>Muchas veces somos nosotras mismas las que nos tenemos que animar por luchar por ello.</p>		
<p>MARÍA SENOVILLA</p>	<p>También yo creo que sigue presente un poco esa idea de que esto es un trabajo de hombres porque los que lo ejercen, que en su mayoría, insisto, son hombres, siguen diciendo que esto es un trabajo de hombres, siguen pensando que esto es un trabajo de hombres y siguen reivindicando este espacio, como que es un espacio de hombres. Algo con lo que yo obviamente no estoy de acuerdo y la manera de decir que no estoy de acuerdo es llegar a donde llegan ellos, más lejos si</p>		

	<p>hace falta, seguir estando presente en esa primera línea donde a lo mejor no se esperan que haya mujeres, y creo que cuantas más seamos y más estemos, antes se desvanecerá esa idea de que este es un trabajo de hombres y se dejará de mirar, pues no sé, con recelo a las mujeres que lo realizamos.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Nuestro trabajo cubriendo los conflictos se ve limitado de nuevo por los hombres, impidiendo que realicemos nuestro trabajo.</p>		
ANA CÁRDENES	<p>Yo recuerdo solamente una ocasión en la que me han denegado una acreditación y era un tema muy específico. Era en unas conferencias islámicas en Irán, en una ciudad muy, muy, muy islamista y en un edificio que era de varones y la excusa que pusieron es que no había aseos para las mujeres y que entonces no podíamos ir mujeres a cubrirlo.</p>		
SARA RINCÓN	<p>En Ucrania yo tuve que pelear muchísimo el poder acudir a zonas de trincheras porque era mujer y sobre todo porque era joven, era mujer y era mujer joven. Entonces mi fíxer, bueno yo tuve que tener muchas conversaciones con él porque él no quería llevarme a zonas de trincheras por la cuestión ya de peligrosidad, pero sí llevaba a los compañeros hombres y yo sí tenía que pelear y mis compañeros hombres no.</p>		
MARÍA SENOVIÑA	<p>Cuando yo estuve cubriendo la guerra en Afganistán hubo una parte en la que yo me empotré con las tropas americanas en la Base Multinacional de Kandahar, es una base en la que hay ejércitos de diferentes países y también hay soldados afganos, entonces allí tenían una mezquita.</p> <p>También había por supuesto capellanes católicos que daban asistencia a los soldados que eran</p>		

	<p>de las otras confesiones y yo estaba haciendo un reportaje de cómo en mitad de una guerra, en mitad de un lugar tan complicado, tan duro, se vivía la fe.</p> <p>Me dieron acceso los americanos rápidamente a sus capellanes, pude ver cómo daban misa en medio de la base y no había iglesia, bueno era en un barracón, lo tenían habilitado como si fuera una pequeña capilla y pude hablar con los capellanes, pude hablar con los feligreses que iban y te explicaban por qué era importante a lo mejor para ellos sentir su fe incluso en medio de la guerra y también pedí que me concedieran una entrevista con el imán de la mezquita porque había muchos soldados afganos y también quería ver cómo sentían ellos su fe.</p> <p>Y bueno el imán no me quiso conceder la entrevista, declinó la posibilidad de que le entrevistara por el hecho de que yo era mujer, y daba la casualidad de que, coincidiendo en fecha con esos días, esas semanas que estuve en la base de Kandahar, estaba también otro periodista del New York Times, se llamaba Piyay.</p> <p>Y bueno le comenté a Piyay lo que había sucedido y me dijo: “Pero si a mí sí que me ha concedido la entrevista, la tengo dentro de un par de días”, y bueno pues a él no le pareció justo que a mí me lo hubiera declinado por ser mujer y a él se lo hubiera concedido y me dijo: “Mira María, vente conmigo en calidad de fotógrafa. Yo te llevo en calidad de fotógrafa, haces fotos para mi entrevista y bueno pues luego si quieres compartimos las respuestas del imán y tú también lo puedes publicar”.</p>		
--	---	--	--

	<p>Entonces fuimos allí los dos y cuando el imán llegó y me vio, se sintió realmente incómodo. No paraba de mirarme de reojo, de mirarme mal, las cosas como son. Bueno empieza la entrevista, y a la segunda o a la tercera pregunta el imán se levanta dice que para y que se va. Se fue porque yo estaba ahí por mi presencia, yo estaba callada yo estaba haciendo fotografías con la cámara no había dicho nada, pero aun así no toleró mi presencia allí. El pobre colega de New York Times se quedó sin entrevista dijo que no le importaba, que seguía siendo profundamente injusto que a él le hubieran dado la entrevista y a mí por ser mujer no, pero bueno pues terminó de aquella manera sin entrevista para ninguno de los dos.</p>		
<p>BEATRIZ CASTRO</p>	<p>Pero a veces, el ser mujer supone una ventaja frente al género masculino.</p>		
<p>ANA CÁRDENES</p>	<p>Las coberturas que las mujeres en determinados países tenemos mucho más acceso que el que tienen los hombres, porque tenemos acceso al mundo de los varones, donde pues están los varones y las periodistas occidentales o incluso periodistas locales también debidamente ataviadas, y luego tenemos acceso al mundo de las mujeres a la que nuestros compañeros pues muchas veces no tienen acceso.</p> <p>Por ejemplo, los funerales de víctimas, o de atacantes también claro, en zonas de conflicto, pues muchas veces en los funerales están separados los hombres y las mujeres. Nuestros compañeros tienen acceso a la parte de los hombres y nosotras sin embargo tenemos acceso a las dos partes, entonces podemos hablar con las madres de los fallecidos por</p>		

	<p>ejemplo, que es algo que ellos no pueden hacer, y que yo creo que aporta también una visión importante de recoger porque si no estaríamos recogiendo solamente la de la mitad de los afectados.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Las periodistas mujeres y occidentales a menudo encuentran choques culturales y religiosos en los países en los que se encuentran.</p>		
LAURA DE CHICLANA	<p>Mira, en Israel me han chocado muchas cosas sobre la mujer, muchas. En Israel dependiendo del nivel de religioso que seas, vamos desde el más liberal al más extremista, eso pasa en todas las religiones. Bueno pues en el judaísmo los que ya son un nivel más elevado porque el resto no, el resto es normal y corriente, pero los que son de un nivel ya muy elevado, a la mujer la tratan como una mierda como el extremista musulmán o el extremista cristiano. Que la mujer es la dama de casa, tápate, cúbrete.</p> <p>Siempre dicen, por ejemplo, que el burka solo lo llevan los musulmanes. Mentira, los judíos también. Las mujeres judías ultraortodoxas van también con burka, no todas, pero también existen. Y las mujeres judías religiosas no se les puede ver su pelo, o están rapadas o llevan pelucas y no se les puede ver la piel del cuerpo.</p>		
MARÍA SENOVILLA	<p>Que es mucho más complicado moverte tú sola mucho más peligroso. Normalmente tienes que llevar un fixer, y cuando tú llevas un fixer y vas por ejemplo a hacer una entrevista, pues resulta que al que miran a los ojos es al fixer y al que le responden el cuestionario es al fixer, y tú eres una especie de cero a la izquierda al que ni siquiera miran.</p>		

	<p>No es así en todas las circunstancias, en todas las ocasiones, pero en una mayoría eso termina provocándote cierto desgaste, porque al final tú cuando vas a un país, más allá de respetar su cultura por supuesto, yo me cubría el cabello, yo vestía toda tapada para que nadie se sintiera incómodo, pero aun así esperas que entiendan que tú, más allá de ser mujer, eres en ese momento un profesional de los medios de comunicación. Un periodista, un fotógrafo que está documentando lo que está sucediendo, que está dando voz a las víctimas de una crisis, de un conflicto, y esperas que se te respete más allá del género y no sientes pues que te valoren igual, que te respondan igual, desde luego no hay ningún tipo de confianza ni de camaradería como sí ves que con periodistas o fotógrafos hombres rápidamente se hacen con ellos, les llevan a los sitios, les traen... Para ti todo es 10 veces más complicado, 10 veces más caro, porque tienes que llevar al fixer a todos los lados y aun así no consigues probablemente acceder a sitios más complicados, más complejos y sí, es por ese choque cultural relacionado con el género que no debería de existir cuando tú no estás allí en calidad de mujer, tú estás allí en calidad de periodista.</p>		
BEATRIZ CASTRO	Las periodistas también han reconocido otras dificultades, por el simple hecho de ser mujer.		
LAURA F. PALOMO	Pues trabajar sola, sí. Francamente creo que los riesgos que tiene una periodista mujer trabajando sola, son mucho mayores que un periodista hombre.		
ANA CÁRDENES	Lo que creo que sí que es difícil es el reconocimiento. Creo que a las mujeres nos es más difícil ser reconocidas y tener el		

	<p>reconocimiento con el que cuentan nuestros compañeros.</p> <p>Creo que en el imaginario de la gente sigue existiendo la figura del corresponsal de guerra como un hombre valiente de mediana edad aguerrido, y que cuesta más encajar a perfiles de mujeres.</p>		
MARÍA SENOVILLA	<p>Por ejemplo, cuando intentas que te lleven a posiciones en primera línea que son realmente peligrosas y hay muchos oficiales de prensa y muchos comandantes que son reticentes a dejarte llegar hasta ahí por ser mujer.</p> <p>A mí me han llegado a decir cosas como que “No quieren cargar en su conciencia con que maten a una mujer por su culpa” o “Mira yo no te puedo llevar a este sitio porque la muerte está en el aire y no es un sitio para una mujer”. Yo eso lo he tenido que escuchar.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>A pesar de estar cada vez más integradas en el periodismo, las protagonistas siguen pensando que el machismo gobierna en la sociedad.</p>		
LAURA DE CHICLANA	<p>Sigue habiendo machismo. Sí es verdad que el tema de la mujer está avanzando y vamos consiguiendo cosas, pero todavía nos queda muchísimo camino por recorrer, pero muchísimo.</p> <p>Si es verdad que vamos viendo cambios, como te he dicho, cada vez hay más mujeres haciendo esto que antes no había tantas, o pasaban desapercibidas, o eran como invisibles. Hoy en día no. Hoy en día cada vez somos más, pero sigue habiendo y todavía queda un largo camino por recorrer para conseguir llegar a donde pretendemos las mujeres.</p>		
MARÍA SENOVILLA	<p>Hay una desigualdad que se ve en cifras. ¿Por qué siendo una mayoría en el periodismo de base,</p>		

	<p>luego somos una minoría tan pequeña en los puestos de toma de decisión? Entonces ¿a qué se debe en el siglo XXI, ya bien entrado en el que estamos? Pues no sé decirte.</p> <p>Porque la conciliación siempre sale como uno de los hándicap, como uno de los palos en la rueda para prosperar, pero no creo que sea todo culpa de la imposibilidad de conciliar. Yo creo que aquí hay una especie de herencia de fondo de muchos años acumulados en los que ellos siempre han llevado la voz cantante y nosotras estábamos en un segundo plano y creo que no conseguimos salir de ahí.</p>		
<p>ANA CÁRDENES</p>	<p>Sigue habiendo machismo, pero porque hay machismo en la sociedad. Hay machismo en el periodismo, hay machismo en la medicina, hay machismo en todas las profesiones, porque hay machismo en nuestras casas y en nuestras sociedades, en nuestras escuelas y en nuestras televisiones y en todas partes.</p> <p>¿A qué creo que se debe? A que somos sociedades machistas y que hay mucho trabajo que hacer en pro de la igualdad. Creo que en concreto en el periodismo nos queda mucho trabajo para, digamos, poner las gafas moradas y avanzar en la igualdad.</p> <p>En parte, pues, digamos el techo de cristal. Sigue habiendo muchísimos más directores de medios que directoras de medios. En EFE acabamos de tener recientemente a la primera presidenta de la agencia en 80 años de la agencia. Afortunadamente ese techo ya se ha roto, y espero que haya más presidentas en el futuro, pero si nos fijamos en los</p>		

	periódicos, hay muy poquitas directoras.		
BEATRIZ CASTRO	Aun así, algunas piensan que ha habido avances.		
SARA RINCÓN	<p>A pesar de que yo crea que Ucrania marca un antes y un después, creo que hacia donde estamos yendo, es gracias a todas las compañeras que vinieron antes que nosotras, que han peleado por estar en primera línea de batalla, que han peleado por demostrar que una mujer tiene las mismas capacidades que un hombre para informar de conflictos armados, para informar y para estar al lado de los más afectados, que en este caso para mí siempre van a ser los ciudadanos.</p> <p>Pero desde una Josefina Carabias en la época de la Segunda República, pasando por la época franquista y la transición, donde ella siempre ha sido activista y siempre ha sido reivindicativa con los derechos de la mujer, ha salido hacia donde hacía falta en épocas muy complicadas y han abierto esos escenarios para los que venimos después, llegando a una Carmen Sarmiento, que fue la primera corresponsal de guerra en nuestro país, que iba con su propia pistola armada en aquellos camiones en todos los conflictos.</p> <p>Esas mujeres son las que han hecho por nosotras, y a las que debemos seguir demostrando que estamos a su altura y que vamos a seguir peleando por esos derechos que ellas, por los que ellas lucharon para un futuro mejor.</p>		
BEATRIZ CASTRO	Desde el periodismo, las mujeres nos preguntamos qué es lo que falta para que se consiga la igualdad.		

<p>LAURA F. PALOMO</p>	<p>Es que ahí ya no es qué le falta el periodismo, es qué le falta el mundo. Porque hasta que el mundo no cambie no van a cambiar los sectores.</p> <p>Date cuenta que hemos pasado una segunda mitad del siglo XX en el que hemos avanzado muchísimo. Desde que mi madre tuviera que estar tutelada para viajar por mi padre hasta la libertad que hoy más o menos tenemos. Pero es que estamos en un retroceso porque las nuevas generaciones están viendo que no podemos ser tan libres.</p> <p>Entonces hasta que no cambie esa estructura patriarcal absolutamente global, que afecta a todos los sectores, en el periodismo no va a cambiar.</p>		
<p>LAURA DE CHICLANA</p>	<p>Es que es algo generalizado del mundo. En el momento en que cambie la mentalidad se podrá, pero no es algo específico de este sector. Es que es algo generalizado del mundo entero. Es muy difícil. Queda. Todavía queda. Mucho No, muchísimo.</p> <p>Cuando la gente habla de Robert Capa, hablan de un hombre. Robert Capa también tiene puesto un nombre de hombre. Pues Robert Capa nunca ha sido una única persona, eran dos. Eran él y ella. Una pareja. Lo que pasa es que como en esa época la mujer, pues tú imagínate, para que le pudieran publicar cosas como era la historia, tuvieron que ponerse los dos pseudónimos juntos, para que ella también pudiera, sin problemas, para que tú me entiendas. Pues siempre se habla de él, no de ella.</p> <p>Es que la mayoría de gente no tienen ni la más remota idea de</p>		

	<p>esto que te estoy contando. Hoy en día una mujer puede hacer y publicar lo que le dé la gana y cuando le dé la gana, para que tú veas los cambios. Que sí, estamos haciendo cambios, pero nos queda mucho.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Desde la voz de la experiencia y con todo lo que han vivido para alcanzar sus metas, que no su destino final, las protagonistas lanzan sus consejos a futuras corresponsales de guerra.</p>		
LAURA DE CHICLANA	<p>Ojalá me hubieran dado consejos antes de empezar. Primero, que tienes que tener muy claro que este trabajo no es para hacerte ni famoso ni para ganar dinero. Si vas buscando esa fama, te has equivocado de lugar. Eso, vamos, principal.</p> <p>Que es un trabajo muy duro, hay que currárselo día tras día. Y que, por más, si de verdad se quiere hacer este trabajo, de verdad, es vocación, porque hay gente que piensa que es su vocación, van, prueban y dicen esto no es lo mío, se acabó. Que pasa también, ¿eh? O sea, que ha pasado. Pero si de verdad es tu vocación, por más que se te cierren puertas y te las cierren en la cara una y otra vez y te intenten hundir y te entierren a una planta menos 50 bajo el suelo, que no te hundas. Se abrirán otras puertas y si sigues luchando lo acabarás consiguiendo.</p>		
MARÍA SENOVILLA	<p>Que lo hagan. Que además de soñar con serlo se atrevan a dar el paso, y lo hagan.</p> <p>Por supuesto, la formación es muy importante y es el segundo consejo que les daría. Que se formen, que lean mucho, que aprendan mucha historia, porque la historia es la que nos enseña cómo hemos llegado hasta esas crisis, la que nos</p>		

	<p>responde las preguntas de por qué ha sucedido eso. Y es muy importante, cuando estás contando una guerra, contar, explicarle a tu audiencia por qué ha sucedido.</p>		
ANA CÁRDENES	<p>Yo les animaría primero a ser corresponsales, y luego ya a irse a la zona de conflicto, porque creo que hay que llegar con un conocimiento importante de los riesgos y de cómo afrontarlos.</p> <p>Les recomiendo que se formen en riesgos, en idiomas y nada, les recomendaría lo mismo que a los compañeros varones.</p>		
LAURA F. PALOMO	<p>Que estudien mucho, que trabajen, que no pierdan la ilusión y que tengan paciencia, porque el mundo laboral está muy complicado.</p> <p>Pero, sobre todo, que no paren de estudiar. Y cuando digo estudiar no es poner los codos, no es estudiar en plan académico cuando haces una carrera, sino de leer, de hablar con gente, de seguir aprendiendo. Para mí eso es básico.</p> <p>Que sean muy flexibles también a los nuevos formatos, que estudien audiovisual y fotografía. Es muy importante, hoy en día el texto se vende muy poco y lo que contamos con la palabra no llega a la gente si no utilizamos un soporte audiovisual normalmente, e idiomas.</p>		
SARA RINCÓN	<p>Hay que ser muy conscientes desde el minuto uno que nos vamos a enfrentar a muchos factores que son ajenos a nuestra persona, con los que vas a tener que lidiar y tú puedes bien separarlos y dejarlos en un rincón para que no te afecten en tu trabajo y centrarte única y exclusivamente en tu trabajo.</p>		

	<p>Y dos, hay que trabajarlo luego en casa todo eso. Creo que la cuestión de la salud mental en las mujeres periodistas, también en los hombres, pero vamos a hablar y nos vamos a centrar en las mujeres, es muy importante. Tenemos que hacer un esfuerzo catatónico precisamente por todo lo que hemos hablado para lidiar con sentimientos a los que seguramente los hombres no se tengan que enfrentar nunca.</p> <p>Creo que es muy importante trabajarlos en casa, y creo que es muy importante también tener siempre en mente lo siguiente: Para ser una buena periodista de guerra hay que ser empáticas, muy empáticas, y la empatía es lo que a nosotras nos da el factor decisivo para ser o no ser un buen corresponsal de guerra. También la persistencia y sobre todo ver la noticia donde otros no la están viendo.</p>		
<p>BEATRIZ CASTRO</p>	<p>En el mundo del periodismo de conflictos, las mujeres cada día nos vamos haciendo un hueco más grande para mostrar que valemos lo mismo que un compañero, o incluso más. La lucha por la igualdad de género es una carrera de fondo, pero gracias al trabajo de todas las protagonistas, la meta cada vez está más cerca.</p> <p>Nos escucharemos en el siguiente episodio, donde profundizaremos más acerca del trabajo de los periodistas sobre el tratamiento de la información. Esto es ‘Ecos de la guerra’.</p>	<p>‘Filaments’ by Scott Buckley</p>	<p>31”</p>

Anexo 4. Guión Episodio 3

PERIODISMO DE GUERRA, UNA COBERTURA MÁS PROFUNDA

LOCUTOR/A	TEXTO	MÚSICA	TIEMPO
BEATRIZ CASTRO	<p>El ejercicio del periodismo no es solo obtener la información, sino que también hay que darle un tratamiento. Un tratamiento que, a veces, choca con nuestros límites éticos y puede aportar sensacionalismo a este tipo de informaciones delicadas.</p> <p>Esto es ‘Ecos de la guerra: un pódcast sobre la resiliencia de los periodistas de conflictos’.</p> <p>Gracias de nuevo a los testimonios de Fran Sevilla, periodista de Radio Nacional; Alfons Rodríguez, fotoperiodista; y Laura Fernández Palomo, delegada de Argelia de la Agencia EFE, hablaremos sobre el papel de la ética en las informaciones sobre la guerra. Pero también contaremos con el testimonio de Marta María Redondo, profesora de Ética y Deontología Periodística en la Universidad de Valladolid, que compartirá su visión a partir de las valoraciones de los periodistas sobre este principio periodístico.</p> <p>Las informaciones siempre van acompañadas de contenido audiovisual para mostrar la realidad de lo que se informa. Los medios de comunicación son los encargados de elegir qué es lo que debe aparecer en sus portadas.</p>	‘Filaments’ by Scott Buckley	52”
ALFONS RODRÍGUEZ	Siempre van a pedir que sean fotografías en las que se desprenda, sobre todo, una cierta ética o una cierta dignidad de la persona fotografiada o del grupo		

	<p>de personas fotografiadas. Y bueno, eso es algo que deberíamos tener en cuenta siempre los fotógrafos a lo largo de nuestras carreras, de poder aportar ese toque de dignidad, de no victimizar a las personas de una manera poco respetuosa o indigna, sino todo lo contrario.</p> <p>Al final también esto implica que acabes mirando de una cierta manera, que evites ciertas imágenes sangrientas o donde el drama es un poco gore, por ejemplo, por utilizar esa palabra. Pero, bueno, realmente los medios no están habituados o no es como antes. Antiguamente sí, sí que se admitían cierto tipo de imágenes, pero eso fue derivando en un mayor respeto, en un cierto buenismo, que no siempre es bueno, ¿de acuerdo? Porque muchas veces tenemos la conciencia acostumbrada a fotografías de situaciones muy dramáticas, de crisis muy fuertes dentro del contexto humano, que al final no nos aportan gran cosa o no nos sensibilizan demasiado, porque son fotos demasiado suaves, en las que no se muestra realmente el drama que se estaba viviendo allí.</p> <p>Por lo tanto, sobre esto habría que hablar mucho, porque no todo el mundo aborda o tiene la misma capacidad de integrar un hecho dramático, un hecho violento o incómodo de la misma manera.</p>		
BEATRIZ CASTRO	La pregunta se resume en si los medios de comunicación tienen en cuenta la ética periodística a la hora de publicar imágenes o persiguen otro tipo de intereses.		
MARTA REDONDO	Pues yo creo que, en muchas ocasiones, fíjate, ni siquiera ya los		

	<p>intereses económicos, que siempre es a lo que reducimos todo.</p> <p>Claro, un material periodístico impactante, si ves un rostro de sufrimiento, es muy expresivo, llama mucho la atención, la gente enseguida se va ahí. Si ves ese mismo rostro pixelado, el mensaje es algo distinto. Pero yo creo que también está demostrado que en muchas ocasiones mostrar el horror no genera más simpatía, sino que a veces genera un hábito. Y pasa eso, que cada vez los medios de comunicación necesitan imágenes más impactantes porque ya nos hemos acostumbrado, nos hemos habituado a ver el horror de una forma muy explícita.</p> <p>Entonces, no sé si los medios de comunicación colaborando a esa habituación al horror están ayudando a una concienciación. Entonces, ya te digo, yo creo que muchas veces se puede, o sea, hay que mostrar el horror, pero siempre sin violentar los derechos de las personas víctimas, que encima de pasar esa situación encima se ven expuestos a que en una sociedad como la actual, en la que los medios se distribuyen en un ‘click’ por todo el mundo, pues puedan verse sus derechos vulnerados.</p>		
BEATRIZ CASTRO	Fran Sevilla cuida las palabras para narrar la guerra en la radio.		
FRAN SEVILLA	Utilizando las palabras adecuadas, las palabras correctas, yo creo que hace tiempo que quedó claro que las palabras pueden utilizarse también como armas. Si hablamos de una cobertura de una guerra, de un conflicto bélico, pues evidentemente es así y vemos cómo eso influye también en la manipulación.		

	<p>Por ejemplo, hay casi todos los bandos en conflicto ahora en las guerras para justificar su actuación y que culpan al enemigo de terrorismo. El término terrorista es algo, el terrorismo, que se debe utilizar con muchísimo cuidado. Lo mismo cuando se habla de los objetivos, como dicen utilizando su lenguaje los bandos.</p> <p>Ya hace mucho tiempo que en las guerras se intenta que los periodistas utilicemos un lenguaje, se intenta influirnos en la utilización de un lenguaje, en la selección de las palabras que de alguna manera sirvan como distorsionadores de la realidad y de la tragedia que significa en sí la guerra. Y en ese sentido tenemos que tener mucho cuidado. Palabras o conceptos como daños colaterales, como bombas inteligentes, como el término terrorismo que te mencionaba.</p> <p>Bueno, hay que tener mucho cuidado. Yo nunca utilizo esos términos, que no dejan de ser eufemismos o palabras o conceptos inventados, estudiados, para tratar de disfrazar la realidad y procurar que esa tragedia, la guerra, tenga menos impacto.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>En la ética periodística siempre está la duda de si se debe, ya no publicar, sino también captar imágenes sensibles para dar visibilidad a estas situaciones duras.</p>		
ALFONS RODRÍGUEZ	<p>Cuando una situación es dura, cuando de lo que se trata es de denunciar algo terrible, algo que debería cambiar o algo que debería despertar la conciencia colectiva, algo que debería crear una especie de pulsión colectiva contra eso precisamente, creo que no deberíamos caer muchas veces en</p>		

	<p>el buenismo o en la simplicidad o en tanto en cuidar la ética de la cuestión.</p> <p>Creo que en ocasiones se debería ser un poco más duro, más trascendente en ese sentido y atacar directamente a las conciencias para que eso produzca algún tipo de cambio efectivo y rápido, que es de lo que se trata. Y eso creo que es algo que no está bien. Yo creo que no vas en contra de la ética cuando algo quieres que tenga realmente visibilidad, algo que está ocurriendo.</p> <p>O sea, pienso que realmente lo que de verdad puede cambiar las cosas, es una sacudida fuerte de las conciencias.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Como se trabaje en los medios es una realidad muy distinta a lo que antes se enseña en las facultades de la comunicación, lo que hace dudar de la validez ética de estas imágenes.</p>		
MARTA REDONDO	<p>Yo creo que en las imágenes siempre ese dilema va a existir.</p> <p>Por un lado, es necesario imágenes duras que conciencien porque reflejan una realidad que es dura, como es la guerra o un ataque terrorista, o lo que sea. Es necesario que esas imágenes reflejen la dureza real de lo que ha ocurrido para concienciar. Pero, por otro lado, también están los derechos de las personas que aparecen allí reflejadas y eso no lo podemos obviar.</p> <p>Yo creo que a veces el equilibrio no es tan difícil. Reflejar la dureza de una situación, pero pixelar la cara de la persona que la padece, no me parece a mí que reste impresión a la imagen. Y hay veces que los medios de</p>		

	<p>comunicación, pues eso, tienen ese tratamiento exótico, que es que tratas con distintos raseros dependiendo de dónde sea la persona. Y lo que no harías con un nacional, mostrar su imagen en una situación de dolor o muerte, pues sí que lo haces con personas de otros países. Y creo que a veces, eso, los medios de comunicación deberían ser más responsables por la lección que dan a su audiencia.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>La dificultad de encontrar un equilibrio entre mostrar en la información emociones sin llegar al sensacionalismo es un reto para los periodistas.</p>		
FRAN SEVILLA	<p>Bueno, es complicado. No es una línea muy clara a veces, a veces es una línea difusa. Y lo que hay que intentar, desde luego, como periodistas, es que lo que tiene que ver con la empatía, con las víctimas con el sufrimiento, con transmitir el sufrimiento, quienes padecen las guerras, no nos lleva al sensacionalismo.</p> <p>Y a veces no es fácil. Y sobre todo no es fácil cuando se retransmiten, por ejemplo, imágenes. Qué ver o que transmitir y que no transmitir cuando ha habido un bombardeo, cuando es un bombardeo y hay víctimas, no siempre es sencillo.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>En las agencias de noticias, pocos son los problemas con el sensacionalismo.</p>		
LAURA F. PALOMO	<p>Primero, la mayor parte, gran parte de la información de una agencia es data. El dato es información, dato bruto. Entonces aquí no hay debate.</p> <p>El trabajo hoy en día es confirmar la información y verificar los datos. Cada vez está siendo más difícil porque hay mucha propaganda y hay mucho, por ejemplo, yo cada vez me enfrente</p>		

	<p>más a comunicados aparentemente oficiales que no lo son, pero ruedan en redes sociales y parece que lo ha dicho el gobierno y luego son falsos.</p> <p>Entonces, por ejemplo, para mí verificar esa información es básico. Y no saco absolutamente nada, prefiero no contar algo, a contarlo mal.</p>		
BEATRIZ CASTRO	La población civil es el actor que más sufre en la guerra, y el que más merece que se empaticice con él. Por eso, sus historias merecen ser escuchadas y humanizadas.		
FRAN SEVILLA	Las historias que considero que tienen una dimensión humana y humanística: humana en el sentido de transmitir que quienes son las víctimas de la guerra son seres humanos, son seres humanos; humanística en el sentido de que quien reciba la información pueda entenderlo también y lo perciba como algo que también le genere empatía y que también le haga sensibilizarse con el sufrimiento que genera la guerra.		
BEATRIZ CASTRO	Los periodistas que cubren este tipo de conflictos creen que existen unos límites personales a la hora de ejercer su trabajo.		
ALFONS RODRÍGUEZ	Yo creo que debemos tener un límite personal cuando estamos trabajando y ese límite lo marcan las situaciones y sobre todo las personas a las que estás fotografiando. El respeto, la empatía hacia lo que está ocurriendo, hacia lo que están viviendo las otras personas es lo que debe marcar siempre, es lo que debe ser la línea roja que debemos traspasar como profesionales. No nos olvidemos que la situación delicada, los que de verdad están pasando lo mal son los otros. Nosotros no nos podemos ni acercarnos a esa situación.		

	<p>Muchas veces son historias que explicamos porque esas personas nos dejan explicarlas. Por lo tanto, esa gratitud, ese respeto y como te decía antes, esa empatía hacia lo que están viviendo es la línea roja que nunca debemos traspasar o que nunca debemos obviar, u olvidarnos de que existe y de que debe marcar nuestros límites como profesionales.</p>		
LAURA F. PALOMO	<p>Bueno, a ver, constitucionalmente se nos reconoce objeción de conciencia. Los periodistas tenemos objeción de conciencia en la medida en la que tú te puedes negar a hacer algo que consideras que es antiético para ti. Entonces, partiendo de ahí, pues no podemos dejar de ser personas, pero conviene que no influya nuestra opinión personal en la realidad que tenemos que transmitir porque entonces le metemos sesgo.</p> <p>A ver, esto se ha dicho muchas veces, la objetividad completa no existe, pero existe la honestidad y tú sabes cuando estás metiendo tu opinión y está interviniendo la información que estás contando. Entonces eso hay que evitarlo.</p> <p>Obviamente, en situaciones de límites, tú puedes negarte a un derecho, puedes negarte a tratar esta información porque consideras que no se hace de forma adecuada.</p>		
FRAN SEVILLA	<p>De nuevo, eso depende de cada uno. Es difícil establecer un límite personal y cada periodista tiene que saber hasta dónde cree que puede y que debe llegar.</p> <p>Jamás Radio Nacional me ha puesto ningún límite, en ningún sentido. Yo creo que es bueno, sin ninguna duda, y creo que los límites que no es que me ponga</p>		

	<p>Radio Nacional, que me pongo yo mismo y que tienen que ver con los estatutos de Radio Televisión Española y que tienen que ver con la Constitución Española, son todo lo que tiene que ver con el concepto de respeto a determinados valores, a los derechos humanos, a la justicia, a la tolerancia, al humanismo.</p> <p>Bueno, eso está recogido en la Constitución Española y eso es lo que a mí me mueve, sin ninguna duda, a la hora de una cobertura cuando transmito lo que son las consecuencias de la guerra.</p>		
BEATRIZ CASTRO	Además, también los medios de comunicación deben establecerse un límite que no traspase las barreras éticas.		
ALFONS RODRÍGUEZ	<p>Un medio le habla a la sociedad.</p> <p>Tiene que ser objetivo, tiene que ilustrar, tiene que mostrar la realidad como es y no debería interferir en lo que la propia sociedad o el propio público de ese medio entienda o deje de entender.</p> <p>Yo creo que es la propia sociedad la que se debe manifestar diciendo: “Este tipo de imágenes no gustan, este tipo de imágenes sí, este tipo de imágenes no gustan pero son necesarias, este tipo de imágenes no aportan nada”. Yo creo que en realidad la soberanía sobre la cultura visual y la soberanía sobre la cultura visual que debería tener una sociedad radica en la propia sociedad.</p>		
BEATRIZ CASTRO	¿La sociedad influye en la ética?		
MARTA REDONDO	Bueno, el debate yo creo que está ahí y siempre que hemos visto imágenes muy impactantes hay voces que claman porque eso es necesario verlo y no podemos		

	<p>ocultarlo, y por otro lado también hay muchas personas que empatizan con la persona que aparece reflejada en la imagen y dicen: “Bueno, pero esto está violentando sus derechos”. Yo creo que entre la audiencia no hay una demanda masiva por imágenes muy duras. A veces incluso nos cuesta mucho verlas y las criticamos.</p> <p>Con lo cual yo creo que el debate está en la profesión de forma muy acuciante, pero también está en la sociedad. Hay personas que no les gusta someterse a imágenes de una dureza extrema. Incluso otra de las recomendaciones éticas es también advertir cuando, por ejemplo en televisión, una imagen va a ser muy explícita para aquellas personas que no desean que puedan retirarse de la emisión a tiempo.</p> <p>Con lo cual yo creo que es un debate que está en la profesión, pero también está en la sociedad.</p>		
BEATRIZ CASTRO	Estar rodeado de la incertidumbre y el sufrimiento de una población, genera sentimientos en los periodistas.		
ALFONS RODRÍGUEZ	Siempre que tienes que fotografiar colectivos, personas, seres humanos en una situación muy vulnerable, muy precaria, en una situación hostil en donde se está sufriendo, obviamente a mí lo primero que me viene a la mente es impotencia. También tristeza, también rabia. Pero sobre todo impotencia. No poder acabar con eso, no poder acabar con esa situación simplemente con tus fotografías. Porque es una realidad, no se puede acabar con ello simplemente con nuestras fotografías.		

	<p>Pero bueno, al menos dentro de esa impotencia, rabia, tristeza, te queda el que, no sé, tal vez que lo estás intentándolo. Y creo que esa vocación de servicio que debería tener cualquier fotoperiodista, cualquier reportero, es lo que debe estar por encima de pretensiones más elevadas, de que hay que cambiar las cosas.</p> <p>Al final me quedaría con eso, un poco con esa sensación de que lo estás intentando.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Tras años de experiencia en las guerras, las secuelas sobre bombardeos y fallecidos calan en la conciencia del periodista.</p>		
FRAN SEVILLA	<p>Evidentemente he tenido momentos muy complicados en los que me he visto, de alguna manera, involucrado en algún bombardeo, con riesgo para mí, sin ninguna duda. Y eso me ha afectado durante algún tiempo.</p> <p>Pero sobre todo lo que me ha afectado ha sido ver el sufrimiento y ver la muerte en directo de gente, de seres humanos. Lo que más de alguna manera y lo que también en ocasiones me viene a la memoria y me hace sentirme vulnerable, en términos afectivos y en términos de caminar por la vida de periodista.</p> <p>Pero lo que he hecho nunca es dejar de trabajar. Siempre he seguido, y con el concepto de ser consciente de que soy un privilegiado frente a todas las víctimas en las que me ha tocado en algún momento compartir aquellas que han perecido o aquellas que han sobrevivido, pero que luego se tienen que quedar. Yo soy un privilegiado, yo siempre tengo un billete de vuelta a mi</p>		

	paraíso particular, a mi hogar, y en ese sentido no se me olvida nunca.		
ALFONS RODRÍGUEZ	Siempre suelen ser la muerte, la desesperación, la tristeza de una madre, de un hijo... Eso siempre es lo más duro porque te pones en su lugar, empatizas y te puedes imaginar por lo que están pasando de manera recíproca. Yo creo que la imagen más dura es la de la muerte seguramente.		
BEATRIZ CASTRO	La experiencia y las miles de historias que ve el ojo humano periodístico también llegan a producir impotencia.		
LAURA F. PALOMO	<p>Sin duda la situación en Palestina me ha marcado y forma parte de mi manera de ver el mundo y de mi manera de abordar la realidad, pero por el día a día que suponía ese conflicto.</p> <p>Más allá de estos picos de guerra, lo que es una ocupación. Ser consciente de lo que significa ocupar a un pueblo. Esto para mí ha cambiado completamente mi manera de abordar el mundo. Todo lo que he cubierto en Palestina.</p> <p>Las marchas del retorno me afectaron personalmente. Las marchas del retorno fueron unas protestas que se celebraban en la valla de Gaza, 2018-2019 creo recordar, y eran chavales que se acercaban a la valla y morían porque el ejército israelí disparaba desde la otra zona. Y lo que se contaba en los medios de comunicación es que eran milicianos de Hamás.</p> <p>Yo estaba en Gaza y hablaba con ellos por la mañana y sabía perfectamente que eran chavales absolutamente desesperados, porque viven en una zona bloqueada desde hace años y no</p>		

	<p>han podido salir de esa zona. De vez en cuando les bombardea Israel y es una psicosis que es incomprensible si no lo vives.</p> <p>Y a mí cómo morían esos chavales y que por las noches se dijera que eran milicianos de Hamás y terroristas y que por eso se les disparaba. A mí esa etapa me marcó porque yo estaba allí. Yo los veía, los conocía, sabía.</p> <p>Porque además en Gaza es muy fácil saber si pertenecen a Hamás o no. Obviamente Gaza está dominada por jamás porque era el que llevaba la administración, pero había banderas de Fatah, que es la otra facción palestina, y sabías que había gente que no pertenecía. Les veías caer a 300 metros. Disparo y caías.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Pero la guerra también puede dejarnos momentos de esperanza y alegría.</p>		
FRAN SEVILLA	<p>Entrando en una aldea en la provincia de Járkiv poco después que los rusos habían retirado también de allí y vi a una mujer, Alexandra, una señora que cumplía 88 años que había estado dos meses bajo ocupación de los rusos.</p> <p>Hablé con ella. Había estado completamente sola. Su casa había sido incluso afectada por disparos de artillería. Y la mujer no se creía que los rusos se hubieran ido. Nos preguntaba si de verdad se habían ido. Y yo vi que era su cumpleaños y me acerqué a la ciudad de Járkiv, le cogí una tarta, volví y le regalamos la tarta. Se emocionó muchísimo.</p> <p>Fue un momento muy emotivo. Y de alguna manera a mí me sirvió para ser consciente de lo</p>		

	<p>importante que es tratar con seres humanos de una manera humana, de empatía, de transmitirles nuestro afecto y de alguna manera tratar de que sepan que no están solos siempre cuando hay un conflicto de protesta.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>A pesar de las experiencias, tanto buenas como malas, ningún periodista se ha dado por vencido, ni tampoco da por vencida la lucha contra la guerra.</p>		
ALFONS RODRÍGUEZ	<p>Todo lo que vivimos en la vida, tanto a nivel personal como profesional, nos marca de alguna manera y deja secuelas. Al final es algo que no podemos evitar. Somos lo que hemos vivido hasta ese momento.</p> <p>Y en cuanto al aspecto profesional, yo te diría que nunca he pensado en dejar la fotografía porque cuanto más dura era la situación en que había fotografiado, porque cuanto más difícil era la situación en la que yo había visto que vivían esas personas, eso de alguna manera me ha empujado a seguir trabajando. Ese poder de alguna manera servir como de altavoz.</p> <p>Es verdad que esas personas ya tienen su voz, ya tienen su manera de expresarse, ya son quien son, por lo que son y por lo que han hecho, pero al final poder transmitir ese mensaje que ellos quieren lanzar, simplemente convivir, te veas en ese momento en la capacidad o la posibilidad o que la vida te brinde esa oportunidad de poder transmitirlo a otros, al final es un aliciente para el trabajo. Yo nunca he pensado en dejar la fotografía porque haya vivido un acontecimiento muy duro, la verdad es que no. Igual es que no he vivido un acontecimiento lo suficientemente</p>		

	<p>duro, pero si te voy a ser sincero, yo creo que eso nunca lo he contemplado.</p> <p>¿Qué puede ser más duro más allá de que tu propia vida corra peligro? A veces somos un poco inconscientes y eso ha estado ahí, no lo hemos percibido como tal porque estábamos absortos con nuestro trabajo, con la cámara en las manos y no hemos sido conscientes del todo, pero al final este trabajo es una mezcla de muchas cosas: empatía, paciencia, pausa, respeto y sobre todo una cierta, a mí me gustaría llamarle ingenuidad, una cierta inocencia a veces, porque si no, no lo haríamos. Seguramente si el miedo no lo pudiéramos controlar a pesar de tenerlo, ya sería un impedimento.</p>		
<p>BEATRIZ CASTRO</p>	<p>La ética es uno de los principios básicos del periodismo que, a veces en la guerra, se debe dejar a un lado para mostrar la dura realidad de los hechos y llamar la atención de la sociedad, siempre luchando por ella y por la paz.</p> <p>Volveremos con un episodio especial sobre una experiencia que vivió un periodista y que le cambió la vida por completo. Esto es: ‘Ecos de la guerra’.</p>	<p>‘Filaments’ by Scott Buckley</p>	<p>22”</p>

Anexo 5. Guión Episodio 4

ANTONIO PAMPLIEGA, UN SUPERVIVIENTE DE LA COBERTURA BÉLICA

LOCUTOR/A	TEXTO	MÚSICA	TIEMPO
BEATRIZ CASTRO	<p>En la vida de un periodista freelance se encuentran muchas dificultades y baches a la hora de cubrir las informaciones, pero en algunas ocasiones su trabajo se ve en peligro y termina en situaciones extremas.</p> <p>Esto es ‘Ecos de la guerra: un pódcast sobre la resiliencia de los periodistas de conflictos’.</p> <p>Antonio Pampliega es un periodista que ha cubierto diversos conflictos en países como Afganistán, Somalia, Sudán del Sur, Irak, Ucrania, y sobre todo Siria. Hace diez años, su vida cambió por completo. En 2015, fue secuestrado por el grupo terrorista Al Qaeda durante diez meses mientras estaba realizando su labor periodística. En el episodio de hoy, recordamos cómo fue su historia.</p> <p>¿Qué tal Antonio, cómo estás?</p>	‘Filaments’ by Scott Buckley	52”
ANTONIO PAMPLIEGA	Hola, ¿qué tal Beatriz? ¿Cómo estás? Gracias por invitarme.		
BEATRIZ CASTRO	Gracias a ti. Bueno, cuando te ibas anteriormente, vamos a hablar primero de tu trabajo. Eres freelance o eras freelance cuando cubrías estos conflictos. ¿En qué consistía tu trabajo? ¿Cuáles eran tus labores periodísticas?		
ANTONIO PAMPLIEGA	Pues mis labores periodísticas eran, como bien has dicho, al ser freelance, ir a diferentes países elegidos por mí e intentar, bueno, pues buscar historias que a la		

	<p>postre pudiese vender a diferentes medios de comunicación, ya sea tanto escrito, como a través de fotografías o como vídeo.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>En 2015 estuviste en Siria, anteriormente ya estuviste, pero este año, ¿qué es lo que ocurrió?</p>		
ANTONIO PAMPLIEGA	<p>Pues en 2015 en Siria, en el verano de 2015, pues me secuestraron junto con otros dos compañeros, con José Manuel López y con Ángel Sastre. Me secuestró un grupo afín a Al-Qaeda y estuvimos 299 días privados de libertad.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>¿Y cómo fue el secuestro?</p>		
ANTONIO PAMPLIEGA	<p>Bueno, estábamos trabajando en la ciudad vieja de Alepo para preparar un reportaje para el diario El Mundo con el que habíamos llegado a una especie de acuerdo para hacer la cobertura, y en un momento dado una furgoneta nos cierra el paso, se bajan 5 o 6 hombres armados y ahí nos damos cuenta de que nos acaban de secuestrar.</p> <p>Nosotros buscábamos sobre todo los logotipos para saber si era un grupo u otro porque en ese momento en la ciudad de Alepo operaba Estado Islámico, operaba Al-Qaeda y operaban diversas milicias islamistas y ahí empezó nuestro día 1 de secuestro.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>¿Qué es lo que sentiste cuando te secuestraron? ¿Qué es lo primero que se te vino por la cabeza?</p>		
ANTONIO PAMPLIEGA	<p>Miedo, mucho miedo. Miedo porque no sabíamos quién nos había secuestrado y éramos conscientes de que en 2015, en el verano de 2015, a los periodistas ya se les ejecutaba en Siria por parte de Estado Islámico. Entonces claro, al no saber qué grupo nos había capturado, uff,</p>		

	esas primeras horas fueron bastante complicadas, sí.		
BEATRIZ CASTRO	¿Era importante saber qué grupos había secuestrado por algo?		
ANTONIO PAMPLIEGA	Mucho, era muy importante saber qué grupo nos tenía secuestrados porque Estado Islámico ejecutaba a sus rehenes, el resto pues a lo mejor no, porque no teníamos esa información, pero Estado Islámico decapitaba a sus secuestrados. Entonces era una sentencia de muerte, por eso era tan tan importante saber qué grupo nos había secuestrado.		
BEATRIZ CASTRO	¿Cómo fue tu primer día ahí encerrado?		
ANTONIO PAMPLIEGA	Bueno, pues nuestro primer día nos llevaron a una especie de casamata que estaba, pues no te puedo decir dónde, yo creo que era la provincia de Idlib y lo pasamos en silencio, aquella noche fue en silencio. Nos pusieron un plato para comer, una especie de pizza o algo así, y ahí se quedó hasta la mañana siguiente, ninguno de los tres hablábamos ni siquiera entre nosotros.		
BEATRIZ CASTRO	¿Pero porque no podíais o porque no sentíais el...?		
ANTONIO PAMPLIEGA	No nos salían las palabras. No, no es que no pudiéramos, es que no sabíamos qué decir. Imagino que cada uno en su cabeza estaba dando vueltas a cómo era la situación, a sus miedos, a las preocupaciones, a qué pensará la familia o cómo se lo tomará la familia, cuánto tiempo nos va a llegar, nos va a tardar en salir, quién nos tiene... O sea, eran tantas cosas en nuestras cabezas que no hablábamos entre nosotros, era silencio absoluto. Y así amanecemos.		

BEATRIZ CASTRO	¿Cómo era el lugar donde estuvisteis tanto tiempo?		
ANTONIO PAMPLIEGA	Bueno, no fue tanto tiempo, íbamos cambiando de sitio a sitio.		
BEATRIZ CASTRO	Ah, o sea que os iban cambiando de sitio de secuestro.		
ANTONIO PAMPLIEGA	Sí, yo estuve cinco veces, perdón, me cambiaron cinco veces en 200 días. Tienes que tener en cuenta, que no puedes tener mucha gente retenida en un sitio porque el resto de vecinos al final se acaban dando cuenta y luego no funciona. Entonces, lo que nos hacían era movernos.		
BEATRIZ CASTRO	¿Cómo era un día allí, el día a día que pasabas tú?		
ANTONIO PAMPLIEGA	Pues, a ver, tienes que tener en cuenta que las casas eran diferentes, los momentos eran diferentes. O sea, por ejemplo, en la primera casa no nos dejaban movernos del salón. No podíamos salir a su frente para nada salvo para ir al baño. En la casa dos pasamos de un salón a un cuarto de baño donde ni siquiera entraban tres colchones. En la casa tres los secuestradores nos dejaban mover por todo el perímetro. Entonces no había ningún tipo de problema. En la casa cuatro era una habitación, en una casa normal y corriente, pero yo ya estaba solo.		
BEATRIZ CASTRO	O sea, ya no estabas ni con tus compañeros.		
ANTONIO PAMPLIEGA	No, en el día doscientos y pico ya no estaban conmigo. Y la casa cinco para mí no era ni siquiera una casa, era una especie		

	de cueva donde me metieron allí a trabajar. Claro, es que mis vidas eran diferentes, el momento de secuestro era también muy diferente. O sea, tienes que decirme, ¿dónde quieres que te hable concretamente?		
BEATRIZ CASTRO	¿Dónde lo pasaste peor? ¿En qué casa lo pasaste peor?		
ANTONIO PAMPLIEGA	En la casa cuatro y en la cinco.		
BEATRIZ CASTRO	¿Por qué?		
ANTONIO PAMPLIEGA	Lo pasé peor porque, uno, estaba solo. Eso es muy importante para mantener las cabezas cuerdas. Y, dos, porque había malos tratos, había tortura psicológica, había muchos interrogatorios. En las casas cuatro y cinco es donde peor lo pasé.		
BEATRIZ CASTRO	¿Qué os preguntaban en esos interrogatorios? ¿Querían sacar información o...? ¿Qué buscaba la gente que os tenía secuestrados?		
ANTONIO PAMPLIEGA	Lo que querían saber es que confirmara que yo trabajaba para el Gobierno Español, que había tenido entrevistas con otros grupos armados... Entonces querían saber qué grupos armados eran, quiénes eran las personas con las que yo me entrevistaba y qué tipo de favores íbamos a intercambiar más o menos con otros. Si era armas, si era dinero, etc. Ellos lo que pensaban es que yo era espía.		
BEATRIZ CASTRO	¿Y la relación con las personas que os tenían ahí secuestradas? ¿Teníais alguna relación? ¿Os llegaron a torturar o ejercer violencia en algún momento?		
ANTONIO PAMPLIEGA	A ver, las personas de la casa uno y de la casa dos no hubo apenas trato porque nos tenían		

	<p>encerrados, solamente nos daban de comer.</p> <p>Los de la casa tres la relación era cordial, porque en ningún momento nos pegaban ni nos disparaban. En contrario, nos dejaban movernos por toda la casa a nuestro aire.</p> <p>En las casas cuatro y cinco eran torturas psicológicas, torturas físicas, amenazas de muerte, etc.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Estuviste en cinco casas, ¿por qué crees que ha sido el trato tan diferente en cada una? Lo digo porque me está sorprendiendo bastante. De nada a de repente todo.</p>		
ANTONIO PAMPLIEGA	<p>Porque la casa uno, dos y tres no pertenecían Al Qaeda, sino que pertenecían a una milicia pequeña. Lo que ellos estaban haciendo era intentarlos vender a un grupo más grande. Y cuando ya llegamos a un grupo más grande que era Al Qaeda, que sí que tenía experiencia en secuestro, ahí es donde la cosa cambia.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>¿Teníais algún contacto con el exterior, con vuestra familia? ¿Sabían que estabais allí encerrados?</p>		
ANTONIO PAMPLIEGA	<p>Nosotros en los 299 días creo que hicimos tres pruebas de vida. Un vídeo y dos fotografías.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>¿Y ese vídeo se lo mandaban a España o qué hacían con él? ¿Qué crees que hacían con él?</p>		
ANTONIO PAMPLIEGA	<p>Ese vídeo se lo mandaban a España para intentar meter presión, tanto a medios de comunicación como por redes sociales. No sé si el vídeo salió o no salió.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Diez meses, concretamente eso, 299 días es mucho tiempo encerrado. ¿Pensaste en algún momento que no ibas a salir de allí?</p>		

ANTONIO PAMPLIEGA	<p>Sí, muchas veces. Muchísimas veces. Teniendo en cuenta dónde estamos y sobre todo cuál es la situación del país. En ese momento estaba bombardeando Siria Vladimir Putin. Entonces, claro, si no nos matamos unos, nos matan otros.</p> <p>Al ser tanto tiempo, tantos meses, piensas que el gobierno español está al día de ti, porque cuando somos freelances no le importamos a nadie. Es que es mucho tiempo y te da tiempo para pensar muchas cosas.</p>		
BEATRIZ CASTRO	¿Te llegaste a plantear el quitarte la vida?		
ANTONIO PAMPLIEGA	Sí, no solamente me lo planteé, sino que también lo hice. Bueno, lo intenté.		
BEATRIZ CASTRO	¿Tenías algún medio porque lo dejaban allí? ¿Lo robaste?		
ANTONIO PAMPLIEGA	Cuando yo iba al baño, ellos también usaban el mismo baño que yo. Entonces, me dejaron una especie de cuchilla para afeitarse. Y yo, una de las noches, cogí la cuchilla, le rompí el cabezal y me quedé con las cuchillas.		
BEATRIZ CASTRO	Bueno, por suerte, al final todo se quedó bien, pero bueno.		
ANTONIO PAMPLIEGA	Se quedó ahí, sí.		
BEATRIZ CASTRO	¿Qué es lo que te ayudaba a pensar que podías salir de allí o esa esperanza de que podías salir con vida?		
ANTONIO PAMPLIEGA	<p>A ver, esperanza. Esperanza era volver a ver a mi familia, volver a ver a mis padres, a mis hermanos. Esa es la primera esperanza en la que yo me aferro.</p> <p>Y la segunda esperanza en la que yo me aferro, es Dios. Yo todas las</p>		

	<p>mañanas rezaba. Todas las mañanas. Entonces, bueno, lo que me ayudaba sobre todo es no sentirme solo precisamente en una celda.</p> <p>Podía estar como una hora o media hora hablando en voz alta para que alguien me hiciera compañía, que era lo que yo necesitaba.</p>		
BEATRIZ CASTRO	Sí porque tanto tiempo solo, al final...		
ANTONIO PAMPLIEGA	Es que es mucho tiempo solo. Lo peor de mi secuestro, más allá de las torturas físicas, etc., es la tortura psicológica. El estar solo en una celda sin que nadie te hable, con la luz prácticamente apagada, sin saber qué va a pasar. Hostia, es muy complicado de gestionar eso.		
BEATRIZ CASTRO	Llega ese día 299, ya. ¿En qué momento te enteraste que te iban a liberar?		
ANTONIO PAMPLIEGA	<p>Ni siquiera el mismo 6 de mayo, que es cuando a mí me liberan, yo sé que me iban a liberar. Ellos entran en mi celda, entran dos de ellos, vestidos de yihadista, y tenían en la frente el logotipo del Estado Islámico con una bandana. O sea, ellos, en todo momento, ese machaque psicológico, hicieron hacerme creer que me iban a liberar.</p> <p>Entonces, hasta que yo me estuve con mis dos compañeros en medio de un descampado, y a un kilómetro, kilómetro y medio de la frontera con Turquía, yo no tenía claro que nos iban a liberar. Ellos no decían nada</p>		
BEATRIZ CASTRO	Vosotros estabais, pues eso, pensando que habíais salido de esa casa y ya está.		
ANTONIO PAMPLIEGA	A ver, tú tienes que tener en cuenta que cuando a mí me sacan de la casa, hacía siete meses que yo no veía a mis compañeros. Entonces,		

	<p>nos reunieron en un descampado, había muchísimos hombres armados, muchísimos, y entonces, claro, ahí pueden pasar tres cosas. Te liberan, pero es que también te hacen un vídeo para ejecutarte, o te intercambian con otro grupo yihadista, y empezamos de cero.</p> <p>Y es claro, hasta que no llega el jefe, y te dice que te quiten las esposas y que te vayas caminando a la frontera con Turquía, tú no eres consciente de que te están liberando.</p>		
BEATRIZ CASTRO	No sí que es un momento de incertidumbre que se te pasa todo por la cabeza, ¿no?		
ANTONIO PAMPLIEGA	Se te pasan muchas cosas, sobre todo que te matan. Sobre todo, eso.		
BEATRIZ CASTRO	Bueno, con suerte conseguiste aterrizar en España, ¿qué es lo que sentiste al llegar por fin a casa, digamos?		
ANTONIO PAMPLIEGA	<p>A ver, mucha alegría. Mucha alegría porque es un momento que lo llevas gestionando en tu cabeza meses. Es el momento de reunirte con la familia.</p> <p>Tampoco sabes gestionarlo porque, digamos que te dejan en medio de Madrid, que es lo que hicieron con nosotros. La gente te empieza a llamar, me dicen que quieren hablar contigo porque tú te acabas de convertir entre comillas en una estrella. Y yo lo que quiero es descansar, no quiero hablar con nadie.</p> <p>Yo tardé un año en dar una entrevista.</p>		
BEATRIZ CASTRO	Sí, no, normal. ¿Tu primera noche al llegar a España cómo fue? ¿Pudiste dormir?		
ANTONIO PAMPLIEGA	Mi primera, mis primeras tres noches para llegar a España me pasé en el Hospital de La Princesa		

	en Madrid. Debido a los malos tratos.		
BEATRIZ CASTRO	¿Te dio un ataque?		
ANTONIO PAMPLIEGA	Sí, tuve una especie de ataque, que realmente fue un ataque de epilepsia. Lo que me hizo mi cuerpo fue descargar toda la presión acumulada en esos casi 300 días. Entonces tuve una especie de crisis nerviosa y estuve tres días en el Hospital de La Princesa aquí en Madrid, donde me hicieron diferentes pruebas.		
BEATRIZ CASTRO	Sí, claro, ya después de todo ese tiempo, pues es normal que el cuerpo reaccione así.		
ANTONIO PAMPLIEGA	Eso es, y ya el tercer día, la tercera noche ya la pasé en Madrid en mi casa con mis padres.		
BEATRIZ CASTRO	¿Tus padres al verte...?		
ANTONIO PAMPLIEGA	Pues imagínate, el día que me liberaron, ellos no sabían que me iban a liberar ese día. De hecho, mi hermano y mi padre estaban en una casa que tenemos en Málaga. Y tuvieron que conducir toda la noche para llegar a Madrid y que estuviesen cuando yo llegase a Torrejón.		
BEATRIZ CASTRO	Qué bien, por lo menos ya está, como dicen las madres: “El hijo en casa ya, ya está, no necesito más”.		
ANTONIO PAMPLIEGA	Ya. Hombre, tienes que tener en cuenta la situación donde estás, el tiempo, mucha no información, los bombardeos de Rusia. Ellos muchas veces perdieron la esperanza de volver a verme. Y eso para unos padres es muy complicado. Es muy, muy complicado.		
BEATRIZ CASTRO	¿Llegaste a necesitar ayuda psicológica después del secuestro?		

ANTONIO PAMPLIEGA	La necesité. Tardé un año y pico en pedir ayuda psicológica y actualmente estoy en un tratamiento psiquiátrico con medicación porque tengo estrés.		
BEATRIZ CASTRO	¿Por qué tardaste tanto en acudir a esa terapia?		
ANTONIO PAMPLIEGA	Pues, por ejemplo, Beatriz, porque en nuestra profesión nadie habla de salud mental. ¿Conoces a algún corresponsal de guerra que necesite salud mental?		
BEATRIZ CASTRO	No.		
ANTONIO PAMPLIEGA	<p>Pues ya está. Llegas de un secuestro, o llegas de una guerra de ver cosas horribles, ¿y para qué vas a necesitar un psiquiatra o un psicólogo? Eso lo necesita la gente normal, tú no eres gente normal.</p> <p>Y te das cuenta de que sí, de que necesitas un psiquiatra o un psicólogo, que alguien te ayude a recuperarte. Yo, por ejemplo, lo necesité porque me fui un mes a Afganistán. Y tenía que estar un mes en un sitio donde los talibanes secuestraban gente. Entonces claro. Iba yo solo, un mes, mi cabeza recién liberada, es muy complicado de gestionar.</p>		
BEATRIZ CASTRO	Has dicho que después del secuestro te fuiste a Afganistán con los talibanes que estaban secuestrando gente. ¿No pensaste dejar el trabajo?		
ANTONIO PAMPLIEGA	Lo pensé a los cinco meses. Es el primer sitio donde voy, que fue a Irak, a la ofensiva para recuperar Mosul. Sí que lo pensé, pero me di cuenta de que es lo que a mí me gusta, es lo que a mí me gustaba. Y el día que yo decidiese dejarlo, sería yo y nadie más, quien tomase esa decisión, que es lo que he hecho.		

	<p>Ahora ya con 23 años no voy a zonas de principio porque no me apetece, tengo una niña pequeña. Para mí es difícil estar con mi hija Ariadna e ir a zonas de principio. Pero yo decido mi vida, nadie me va a imponer lo que tengo que hacer. Esa es la decisión que yo tomo.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Mejor. Antes estábamos hablando de que la salud mental para los corresponsales, como que no existe. ¿Crees que es importante que tengamos o que se cuide?</p>		
ANTONIO PAMPLIEGA	<p>Debería ser importante que el tema de la salud mental se pusiera encima de la mesa por parte de los corresponsales de guerra.</p> <p>O sea, somos un colectivo muy hermético en muchas cosas, esta es una de ellas. Y tenemos que ser también ejemplo para la sociedad y hablar de lo que no. Porque no podemos gestionar muchas cosas. A lo mejor muchos compañeros sí, oye, mira, me agarro mucho por ello. Yo no he sabido gestionar muchas cosas en mi vida. Ni las matanzas en Siria, ni los niños muertos por hambre en Somalia, ni siquiera el secuestro.</p> <p>Yo no he sabido gestionarlo, porque mi cabeza no ha sido hasta que me dieron el caso. Pero vivimos en un país donde ni las asociaciones de prensa a esto no le prestaban atención. Lo que a día de hoy sí que sí. Porque es muy importante. Muy, muy importante.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Yo también lo creo, sobre todo para eso. Todo eso, lo que se ve, lo que ve el ojo humano, a lo mejor no es capaz luego de procesarlo, ni de tratarlo para él mismo bien.</p>		
ANTONIO PAMPLIEGA	<p>Es que nosotros Beatriz trabajamos con el dolor ajeno. Pero es que también tenemos nuestro propio dolor, porque no</p>		

	<p>sabemos asumir las cosas que nosotros vemos. O sea, hay imágenes que me van a acompañar toda mi vida. Y ahora ya estoy mucho mejor. Pero, joder.</p>		
BEATRIZ CASTRO	Es mucho tiempo.		
ANTONIO PAMPLIEGA	<p>Durante los años que he estado cubriendo la guerra de Siria, entonces mi cabeza me decía, ¿Quieres que te cuente por las noches las cosas que he visto? Y dices, ¿hablo por las noches? Y dices, sí.</p> <p>Pero en 2012, en 2014, no va a haber salud mental. Nadie habla de salud mental. Entonces, no voy a ser yo el único que vaya al psicólogo. O sea, yo no estoy loco.</p>		
BEATRIZ CASTRO	Has escrito varios libros, como <i>En la oscuridad</i> , y también has ido a varios programas hablando de tu secuestro, como estamos haciendo ahora. ¿Crees que te afecta o te ayuda psicológicamente recordarlo?		
ANTONIO PAMPLIEGA	A ver. Ayudarme no me ayuda. Y luego		
BEATRIZ CASTRO	Me imagino, porque es un momento traumático que obviamente no todo el mundo quiere recordar, pero a lo mejor es como al hablar de ello, refuerzas que: “Mira, estoy bien, más o menos lo he medio pasado”.		
ANTONIO PAMPLIEGA	Ya, pero... A ver. Escribí precisamente el libro para esto. Para que nadie me preguntase ni me obligase, entre comillas, a revivir el secuestro.		
BEATRIZ CASTRO	Nada. Todo el mundo lo estamos haciendo mal entonces.		

ANTONIO PAMPLIEGA	Claro. Al final, es como cuando tú entrevistas a una mujer que ha sido violada. ¿La volverías a preguntar por el hecho?		
BEATRIZ CASTRO	Obviamente no.		
ANTONIO PAMPLIEGA	<p>Obviamente no.</p> <p>¿Por qué a una persona que ha pasado por un secuestro sí que la revictimizas? Hostia. Entonces, claro, si estamos hablando de salud mental, etcétera, etcétera, esta es una de las cosas que también nos tenemos que plantear.</p> <p>A ver. Si hace 10 años, a mí ya me da igual. Lo he contado tantas veces que me da exactamente igual.</p> <p>Si alguien escucha mi testimonio y le puede ayudar, adelante. Pero sí que tendríamos que pensarnos cómo afrontar eso. ¿Vale? O sea, contarlo 300, 350 veces que he contado esta historia, a mí ya no me afecta.</p> <p>Pero las primeras veces, después de sacar el libro, eran todos los días, 3 o 4 veces, la misma historia.</p>		
BEATRIZ CASTRO	La figura estrella mediática que aparecía en todos los telediarios, en todas las entrevistas y demás.		
ANTONIO PAMPLIEGA	Todo. Entonces, claro, la gente que me seguía, es que siempre cuentas lo mismo. Y es: ¿qué quieres que cuente? O sea, no me lo puedo inventar.		
BEATRIZ CASTRO	No. Mucho menos eso.		
ANTONIO PAMPLIEGA	Me han secuestrado. ¿Cómo puedo contar en una que han sido tres casas y en otra que han sido dos? Es absurdo.		

	Entonces, lo conté tantas veces que ahí es donde empecé a necesitar ayuda psicológica. Después de contarlo tanto, ahora ya estoy bien. Ya está más que asumido. Ya te digo, no tengo ningún problema en dar ese tipo de entrevistas. Me gusta.		
BEATRIZ CASTRO	Sí, por eso.		
ANTONIO PAMPLIEGA	Pero si os tengo que ayudar, que estáis en la universidad, yo he encantado de contar mi historia.		
BEATRIZ CASTRO	Hemos dicho eso, que han pasado ya 10 años después del secuestro. ¿Qué sientes ahora mismo?		
ANTONIO PAMPLIEGA	¿A qué te refieres?		
BEATRIZ CASTRO	Si te encuentras mejor, te sientes mejor. ¿Cómo va tu vida ahora después de estos 10 años?		
ANTONIO PAMPLIEGA	<p>A ver, me encuentro mejor. Porque después de mucho tiempo he decidido ponerme en terapia y volver a ser ¿persona?, si queremos llamarlo de alguna forma.</p> <p>Tengo una niña pequeña, que es una mujer, que por ello debo ponerme mejor. Por mí, me debo poner mejor.</p> <p>Y bueno, pues han sido años de altibajos. Años en los que me he convertido en una estrella mediática, según salí del secuestro, porque el libro de <i>En la oscuridad</i> me catapultó a una fama totalmente inmerecida y que tampoco supe gestionar. Y de la noche a la mañana, esta fama ancestral desapareció con los años del COVID.</p>		
BEATRIZ CASTRO	Ah, claro.		

ANTONIO PAMPLIEGA	Y claro, me quedé sin trabajo, sin que nadie me llamase, sin hacer absolutamente nada. Ni siquiera podía viajar.		
BEATRIZ CASTRO	No, porque con el COVID no puedes ir a ningún lado.		
ANTONIO PAMPLIEGA	Exactamente. Entonces, una persona que lo ha tenido todo en un muy corto periodo de plazo y que de repente se lo quita, no lo sabe gestionar. Y ahí es donde tuve un problema psicológico bastante grave. Y es desde que me he puesto en serio y estoy tratándome. Entonces, a día de hoy, yo estoy mucho mejor que hace un año.		
BEATRIZ CASTRO	Has mencionado que tienes una hija.		
ANTONIO PAMPLIEGA	Sí.		
BEATRIZ CASTRO	¿Ella te ha preguntado alguna vez por toda esta experiencia o sabe algo?		
ANTONIO PAMPLIEGA	A ver, tiene cuatro años. Entonces, lo único que sabe Ariana es que su padre estuvo en la “cárcel” y que lloraba mucho. Su respuesta es: “Yo también lloraba, papá”, y ya está. Es una niña todavía muy muy pequeña. Ella no entiende a lo que me dedicaba. Sabe que sí que sigo viajando con el nuevo programa que va a salir en Cuatro. Esto sí que lo tiene asumido. Pero no a las zonas en las que yo iba. El día de mañana, cuando sea más mayor, y sea consciente de lo que significa una guerra y que sea consciente de lo que es mi trabajo, entonces, sí que nos tendremos que sentar y yo le explicaré qué es esto. Y que ha sufrido su padre y la		

	<p>experiencia que ha tenido su padre, pero ahora mismo no. Ella solamente sabe que ha estado en la cárcel.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Para una niña pequeña, yo creo que es bastante, la verdad.</p>		
ANTONIO PAMPLIEGA	<p>Sí, bueno, ya te digo. Sabe eso, que he estado en la cárcel, que hacía fotos. Eso sí que lo sabe, porque como yo tengo una cámara de fotos, y estoy todo el día haciéndole fotos. Así que lo sabe y ya está.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Bueno, entonces bien, por lo menos de momento, bien.</p>		
ANTONIO PAMPLIEGA	<p>Sí, ya te digo. Ella mientras que esté con ella, le ayudes con las cosas que son los deberes. Y esté con ella, le da igual.</p> <p>Yo tengo un despacho, aquí en casa donde tengo fotos, tengo recuerdos de zonas de guerra. Bueno, sí, coge algo. Es que tiene cuatro años.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Y esta experiencia, ¿cómo crees que ha influido en tu crecimiento personal?</p>		
ANTONIO PAMPLIEGA	<p>Mira, cuando yo volví a España después de estar secuestrado, me di cuenta de la importancia que tienen las cosas muy pequeñas. O sea, cosas tan pequeñas como ir al cine, desodorante, o comer con los amigos, o un simple te quiero.</p> <p>Porque hay muchas veces que uno no tiene. Entonces, yo la estoy ayudando a valorar la vida que tiene. ¿Qué ocurre? Esos son los primeros meses cuando vienes de ese sitio.</p> <p>Luego te conviertes en una persona que no reconoces. ¿Por qué? Pues por la fama innecesaria, que no sabes gestionarlo.</p>		

	<p>Entras en el boom mediático donde nunca has estado. Entonces, te conviertes en una persona, hostia, no te voy a decir deleznable, pero sí que no debes ser ejemplo de nada. Y en ese momento es cuando tienes que poner de especialistas, y hacer caso a tus amigos, e intentar ser y hacer escolar, como te decía antes, que eras, y que no eres en este momento.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Sí, porque al final es una experiencia que te ha cambiado por completo la vida, que es imposible volver al Antonio Pampliega de antes.</p>		
ANTONIO PAMPLIEGA	<p>No solamente el secuestro, sino todo lo que viene detrás.</p> <p>Yo era un periodista, normal y corriente, que a lo mejor yo era un poco más conocido por el trabajo que hice en Siria, pero que pasé de ser conocido, a hostia, tener un programa en prime time en televisión. En que me hagan entrevistas, me paren por la calle, y es una cosa que jamás me había pasado.</p> <p>Y claro, no sabes gestionar esto. Porque estás en un restaurante, con tu mujer y los de la mesa de al lado se levantan a hacer una foto contigo y dices...</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>¿Por qué?</p>		
ANTONIO PAMPLIEGA	<p>Claro, no soy nadie. ¿Por qué me tienes que saludar?</p> <p>Hace un par de años estuvimos en Marruecos, en la ciudad de Fez, de vacaciones con las niñas, y había una pareja de chicas que se hicieron una foto conmigo en Fez. ¿Por qué? O sea, si no soy nadie. Esas cosas son difíciles de... de gestionar para las personas que</p>		

	somos anónimas y a mí me gusta el anonimato.		
BEATRIZ CASTRO	Sí. Mira que es raro en periodistas. Es raro en periodistas, perdón, que se hagan famosos, que salgas en el telediario o lo que sea, pero claro.		
ANTONIO PAMPLIEGA	Claro, es que yo me hice famoso por mi secuestro. Y claro, no sabía eso, no sabía gestionarlo, entonces, y yo voy por la calle con mis niñas, y me para la gente, y claro, mi hija flipa y dice ¿Por qué te haces una foto contigo? Entonces claro, explícale a esa niña. Ahora ya, que tengo un poco más de edad, sabe que papá trabaja en la televisión, papá sale en la tele. Ahora sí que lo entiende. Entonces, cuando le preguntan: “¿Dónde trabaja tu padre?”, y ella dice: “En televisión”.		
BEATRIZ CASTRO	Y ya está, por lo menos de momento en televisión.		
ANTONIO PAMPLIEGA	Sí, vamos poco a poco. Ahí ya me ve, cuando salgo en la tele sí que me ve. Mola mucho. Por ejemplo, el año pasado los Reyes de España nos dieron un premio y ella vino a recogerlo conmigo entonces sabe que su padre, entre comillas en ese sentido, es un poco especial no sabe por qué, pero es un poco especial. Pero yo lo que quiero es trabajar y ser una persona anónima.		
ANTONIO PAMPLIEGA	A ver, también te digo Beatriz que cuando yo levanto un teléfono y digo mi nombre, mucha gente sí que sabe quién soy. Y entonces sí que me abren algunas puertas, por ejemplo, Guardia Civil, Policía Nacional, cuando hago reportajes para el programa que estamos trabajando, Territorio Pampliega, entonces ellos son más proactivos en pues queremos ayudarte,		

	<p>queremos hacer un acto porque conocemos tu trayectoria en ese sentido. Pero claro, lo otro que la gente me pare cuando vaya el cine pues no me apetece. A ver, que lo hago, ¿eh? Hay gente que se ha leído el libro, ve el programa oye, yo estoy encantado al final trabajo gracias a ellas, pero si no lo haces, mejor.</p>		
BEATRIZ CASTRO	<p>Pues sí. ¿Y cómo crees que el secuestro ha influido en el periodismo? Sobre todo, de conflictos</p>		
ANTONIO PAMPLIEGA	<p>No se tiene en cuenta. La guerra de Siria posiblemente es donde más periodistas hayan sido secuestrados en la historia más reciente del periodismo. No te voy a decir donde más han muerto, porque en la guerra de los Balcanes también mataron muchos periodistas, pero debemos ahí ahí.</p> <p>¿Qué ha cambiado? Absolutamente nada. Mira lo que está pasando ahora en Gaza, donde se mata indiscriminadamente a periodistas y no hay ningún tipo de organización que pida llevar a Netanyahu a La Haya por crímenes de guerra o se intente ayudar a los periodistas. Sí, Reporteros sin Fronteras hacen otras defensas, da los nombres de los compañeros que han sido asesinados, pero se siguen asesinando a periodistas.</p> <p>Es muy barato asesinar a periodistas, porque no vas a ver a nadie que haya sido juzgado por asesinar a un periodista. José Couso fue asesinado hace 22 años, y las personas que estaban en ese tanque, no pisaron una corte y no fueron juzgados porque estaban fugados de la cárcel, entonces no</p>		

	se nos protege. No ha cambiado nada.		
BEATRIZ CASTRO	¿Por qué crees que no se nos protege? ¿Por falta de recursos? ¿Porque no importamos, por así decirlo?		
ANTONIO PAMPLIEGA	<p>Pues puede ser, más que por falta de recursos, por falta de interés por parte de los gobiernos.</p> <p>O sea, si a nosotros nos hubiera asesinado el Estado Islámico, pues sí, qué pena nos pondrían nuestro nombre en un premio y ahí se iba a acabar todo, pero justicia no. Mi madre no iba a recuperar el cuerpo de su hijo ni iba a ver a los criminales sentados en la justicia, eso no iba a pasar. Pero vamos, ni yo, que estamos hablando de mi caso, ni los compañeros que no son asesinados en México. No vas a ver a nadie de un cárcel tentado por asesinar e insumisamente a periodistas.</p> <p>Entonces, esto es el libre albedrío puedo hacer lo que me dé la gana porque no va a haber consecuencias. Pues ya está, a matar periodistas.</p>		
BEATRIZ CASTRO	Si tampoco la comunidad internacional pone límites a esto pues al final va a seguir ocurriendo, el año que viene y dentro de 10.		
ANTONIO PAMPLIEGA	Asesinar a un periodista es un crimen de guerra. Vale, pues entonces habrá que juzgar a las personas que matan periodistas por crímenes de guerra. Es decir, Netanyahu o los soldados que iban en el tanque de Abrams que asesinaron a José Couso y a otro compañero húngaro, eso es un crimen de guerra. No ha pasado nada.		

BEATRIZ CASTRO	Seguirá y seguirá sin pasar nada seguramente.		
BEATRIZ CASTRO	Pues nada, Antonio muchas gracias por tus palabras.		
ANTONIO PAMPLIEGA	A ti. Pues nada Beatriz, mucha suerte. Cuidate mucho Beatriz.		
BEATRIZ CASTRO	Muchas gracias a ti de nuevo.		
ANTONIO PAMPLIEGA	De nada, a ti.		
BEATRIZ CASTRO	<p>Según el informe anual de la Federación Internacional de Periodistas, en 2024 fueron asesinados un total de 122 periodistas, 14 de ellas mujeres, y otros 550 fueron encarcelados, según Reporteros Sin Fronteras. Asia, y concretamente Gaza son las zonas más peligrosas para los profesionales de la información, y solo en lo que llevamos de año, ya han asesinado a 37 periodistas.</p> <p>El trabajo de los periodistas y corresponsales en terreno bélico es complejo. Las nuevas tecnologías han creado nuevos formatos, que a su vez han planteado nuevos retos éticos y de desinformación. Las mujeres van ganando terreno en este sector tradicionalmente masculino, y cada vez son más las periodistas guerreras en la línea del frente. Por no olvidar de la superación de un suceso traumático y el importante cuidado de la salud mental de estos profesionales.</p> <p>Esto ha sido Ecos de la guerra. Gracias por escucharme, pero, sobre todo, gracias por escuchar las voces que visibilizan los conflictos.</p>	‘Filaments’ by Scott Buckley	54”